

Correo Argentino Suc. 43 (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 420
	TARIFA REDUCIDA Concesión N° 3146

REPUBLICA ARGENTINA

# DIARIO DE SESIONES

## CAMARA DE SENADORES DE LA NACION

7ª REUNIÓN — 5ª SESIÓN ORDINARIA — 10 DE JUNIO DE 1992

Presidencia del señor presidente provisional del Honorable Senado,  
doctor EDUARDO MENEM,

y del señor presidente de la Comisión de Legislación General,  
doctor ALBERTO J. RODRÍGUEZ SAÁ

Secretarios: doctor EDGARDO RENÉ PIUZZI y señor EDGARDO P. V. MURGUÍA

Prosecretarios: señores JUAN JOSÉ CANALS y DONALDO ANTONIO DIB

### PRESENTES:

AMOEDO, Julio A.  
BITTEL, Deolindo F.  
BRAVO, Leopoldo  
CENDOYA, Jorge J.  
CONCHEZ, Pedro A.  
COSTANZO, Remo José  
FIGUEROA, José O.  
GASS, Adolfo  
GENOUD, José  
GURDULICH de CORREA, Liliana I.  
JIMÉNEZ MONTILLA, Arturo I.  
JUÁREZ, Carlos A.  
LAFFERRIÈRE, Ricardo E.  
LEÓN, Luis Agustín  
LOSADA, Mario A.  
MALHARRO de TORRES, Margarita  
MARTÍNEZ, Daniel E.  
MARTÍNEZ ALMUDEVAR, Enrique M.  
MAZZUCCO, Faustino M.  
MENEM, Eduardo  
MOLINA, Pedro E.  
NIEVES, Rogelio J.  
OTERO, Edison  
OYARZÚN, Juan Carlos

POSLEMAN, Eduardo A.  
RIVAS, Olijela del Valle  
RODRÍGUEZ SAÁ, Alberto J.  
ROMERO, Juan Carlos  
ROMERO FERIS, José A.  
RUBEO, Luis  
SAMUDIO GODOY, Wilfrido  
SÁNCHEZ, Libardo N.  
SAPAG, Elías  
SOLARI YRIGOYEN, Hipólito  
STORANI, Conrado H.  
TRILLA, Juan

### AUSENTES, CON AVISO:

AGUIRRE LANARI, Juan Ramón  
SAADI de DENTONE, Alicia

### EN COMISION:

BENÍTEZ, Alfredo L.  
BRASESCO, Luis A. J.  
BRAVO HERRERA, Horacio F.  
BRITOS, Oraldo  
LUDUEÑA, Felipe  
MAC KARTHY, César  
SOLANA, Jorge D.  
VACA, Eduardo P.  
VELÁZQUEZ, Héctor J.

## SUMARIO

1. Por invitación del señor presidente provisional del Honorable Senado, el señor senador por Santiago del Estero Carlos A. Juárez procede al izamiento de la bandera nacional en el mástil del recinto. (Página 815.)
2. Moción del señor senador Rodríguez Saá para fijar el plan de labor para la sesión de la fecha. Se aprueba. (Pág. 816.)
3. Asuntos entrados:

- I. Comunicaciones de la Presidencia. (Página 816.)
- II. Mensaje y decreto del Poder Ejecutivo por el que se veta parcialmente la ley 24.076 (marco regulatorio del gas). (P.E.-57/92) (Pág. 817.)
- III Comunicaciones de la Presidencia de la Nación. (Pág. 818.)
- IV Comunicaciones de señores senadores. (Pág. 818.)
- V Comunicaciones oficiales. (Pág. 818.)
- VI Dictámenes de comisiones. (Pág. 819.)
- VII Peticiones particulares. (Pág. 819.)
- VIII Proyecto de ley de la señora senadora Rivas por el que se sustituye el artículo 264 bis del Código Civil, con relación al ejercicio de la patria potestad en el caso de los hijos extramatrimoniales. (S.-203/92). (Pág. 820.)
- IX Proyecto de comunicación de los señores senadores Bravo y Posleman por el que se solicita la puesta en funcionamiento del Juzgado Federal N° 2 de San Juan. (S.-204/92). (Pág. 820.)
- X Proyecto de comunicación del señor senador Romero Feris por el que se solicitan informes con relación a la depredación de la fauna ictícola en el embalse de la represa hidroeléctrica de Yacyretá Apipé. (S.-205/92). (Pág. 821.)
- XI Proyecto de comunicación del señor senador Sánchez por el que se solicita se exceptúe del impuesto al valor agregado a servicios turísticos para pasajeros extranjeros. (S.-206/92). (Pág. 821.)
- XII Proyecto de comunicación del señor senador Britos por el que se solicita que el Poder Ejecutivo desista del dictado de decretos de "necesidad y urgencia", pues constituyen alteraciones del sistema jurídico. (S.-207/92). (Pág. 822.)
- XIII Proyecto de ley del mismo señor senador por el que se prorrogan las pensiones graciables que caducan en 1992. (S.-208/92). (Pág. 822.)
- XIV Proyecto de resolución del señor senador Sánchez por el que se adhiere a la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo, denomi-

nada ECO '92 o Conferencia Cumbre de la Tierra, Río de Janeiro, Brasil. (S.-209/92). (Pág. 822.)

- XV Proyecto de comunicación de la señora senadora Rivas por el que se solicitan informes acerca del conflicto en el Colegio Nacional Esteban Echeverría, de Ramos Mejía. (S.-210/92). (Pág. 823.)
- XVI Proyecto de comunicación de los señores senadores Trilla y Cendoya por el que se solicitan informes acerca de los préstamos del Banco Nación a empresas del sector público en el primer semestre de 1992, y de los rubros para los que han sido solicitados los fondos. (S.-211/92). (Pág. 823.)
- XVII Proyecto de comunicación del señor senador Solari Yrigoyen por el que se solicita la pavimentación del tramo Río Mayo-Hito 45 de la ruta nacional 26 en Chubut. (S.-212/92). (Pág. 825.)
- XVIII Proyecto de comunicación de los señores senadores Bravo y Posleman por el que se solicitan informes acerca de la autorización del aumento del 15 por ciento en las tarifas eléctricas para las empresas que suministran el servicio en el interior del país. (S.-213/92). (Pág. 826.)
- XIX Proyecto de comunicación de los mismos señores senadores por el que se solicitan informes sobre la fijación de plazos a las provincias para hacerse cargo de ramales ferroviarios. (S.-214/92). (Pág. 827.)
- XX Proyecto de comunicación de los mismos señores senadores por el que se solicita se aclare la información referida a la venta secreta de material nuclear a Irán. (S.-215/92). (Pág. 828.)
- XXI Proyecto de ley del señor senador Romero Feris por el que se modifica el artículo 31 de la ley 23.966 (financiamiento del régimen de previsión social). (S.-216/92). (Pág. 828.)
- XXII Proyecto de declaración del señor senador Ludueña por el que se adhiere a la celebración del Día del Periodista. (S.-217/92). (Pág. 829.)
- XXIII Proyecto de ley del señor senador Sapag y otros señores senadores sobre prevención de inundaciones y control de los cuerpos de agua. (S.-218/92). (Pág. 829.)
- XXIV Proyecto de comunicación del señor senador Romero Feris por el que se solicitan informes acerca de créditos otorgados a empresas del Estado. (S.-219/92). (Página 834.)
- XXV Proyecto de comunicación del señor senador Cendoya por el que se solicita la inclusión de Córdoba en el programa de asistencia económica a la producción agrodonera. (S.-220/92). (Pág. 835.)
- XXVI Proyecto de comunicación de la señora senadora Rivas por el que se solicitan in-

formes acerca de las dificultades de desenvolvimiento del **Instituto Félix F. Bernasconi**. (S.-221/92.) (Pág. 835.)

- XXVII **Proyecto de comunicación** de los señores senadores **Bravo y Posleman** por el que se solicitan informes acerca del cumplimiento de solicitudes de subsidios aprobados por el **Honorable Senado** y comunicados al **Poder Ejecutivo nacional**. (S.-223/92.) (Página 836.)
- XXVIII. **Proyecto de resolución** del señor senador **León** por el que se dispone la **interpelación** al señor **ministro de Economía y Obras y Servicios Públicos**. (S.-224/92.) (Pág. 836.)
- XXIX. **Proyecto de comunicación** del señor senador **Mazzucco** por el que se solicita **prioridad** en el otorgamiento de **permisos de pesca** a empresas radicadas en **Río Negro**. (S.-225/92.) (Pág. 837.)
- XXX. **Proyecto de comunicación** del mismo señor senador por el que se solicita se fiscalice la **calidad y la sanidad** de **productos frutihortícolas importados**. (S.-226/92.) (Página 838.)
- XXXI. **Proyecto de declaración** del señor senador **Solari Yrigoyen** por el que se expresa **desagrado** por la visita de la señora **Margaret Thatcher** a las **Islas Malvinas**. (S.-227/92.) (Pág. 838.)
- XXXII. **Proyecto de comunicación** del señor senador **Solari Yrigoyen** por el que se solicita el cumplimiento de la **ley 23.940**, que dispone el traslado de los restos del cacique **Inacayal**. (S.-228/92.) (Pág. 839.)
- XXXIII. **Proyecto de ley** del señor senador **Romero Feris** por el que se modifica el decreto ley **1.285/58** (**organización de la justicia nacional**). (S.-229/92.) (Pág. 840.)
- XXXIV. **Proyecto de comunicación** del señor senador **Menem** por el que se solicita se declare de **interés nacional** la **LXVI Conferencia de la International Law Association**. (S.-230/92.) (Pág. 842.)
4. **Consideración del dictamen** de las comisiones de **Asuntos Penales y Regímenes Carcelarios** y de **Deportes** en los proyectos de ley del **Poder Ejecutivo** y del señor senador **Costanzo**, referidos al **régimen penal y contravencional** para prevenir y reprimir la **violencia en espectáculos deportivos**. (P.E.-614/91 y S.-986/91.) Se aprueba otro proyecto de ley. (Página 842.)
5. **Consideración del dictamen** de la **Comisión de Asuntos Penales y Regímenes Carcelarios** en el **mensaje y proyecto de ley** del **Poder Ejecutivo** por el que se modifica el **Código de Procedimientos en Materia Penal** en lo que respecta a la **excrcelación**. (P.E.-387/91.) Se aprueba con **modificaciones**. (Página 872.)
6. **Consideración del dictamen** de la **Comisión Parlamentaria Mixta Revisora de Cuentas de la Administración** en los expedientes oficiales referidos a la **documentación** remitida por la **Sindicatura General** de **Empresas Públicas** correspondiente al ejercicio 1990 de la empresa **Astilleros y Fábricas Navales del Estado Sociedad Anónima**. (O.V.-44, 126 y 287/91.) Se aprueba. (Pág. 877.)
7. **Consideración del dictamen** de la **Comisión Parlamentaria Mixta Revisora de Cuentas de la Administración** en los expedientes oficiales referidos a la **documentación** remitida por la **Sindicatura General de Empresas Públicas** correspondiente al ejercicio 1990 de la empresa **Ferrocarriles Argentinos**. (O.V.-87 y 101/91.) Se aprueba. (Pág. 881.)
8. **Consideración del dictamen** de la **Comisión Parlamentaria Mixta Revisora de Cuentas de la Administración** en el expediente oficial referido a **documentación** remitida por la **Sindicatura General de Empresas Públicas** correspondiente al ejercicio 1990 de la empresa **Argentina Televisora Color LS 82 - Canal 7 Sociedad del Estado**. (O.V.-111/91.) Se aprueba. (Pág. 892.)
9. **Consideración del dictamen** de la **Comisión Parlamentaria Mixta Revisora de Cuentas de la Administración** en los expedientes oficiales referidos a **documentación** remitida por la **Sindicatura General de Empresas Públicas** correspondiente al ejercicio 1990 de la empresa **Sociedad del Estado Casa de Moneda**. (O.V.-52 y 116/91.) Se aprueba. (Página 896.)
10. **Consideración del dictamen** de la **Comisión Parlamentaria Mixta Revisora de Cuentas de la Administración** en los expedientes oficiales referidos a la **documentación** remitida por la **Sindicatura General de Empresas Públicas** correspondiente al ejercicio 1990 de la empresa **Aerolíneas Argentinas Sociedad del Estado**. (O.V.-43 y 102/91.) Se aprueba. (Página 901.)
11. **Consideración del dictamen** de la **Comisión Parlamentaria Mixta Revisora de Cuentas de la Administración** en el expediente oficial referido a la **documentación** remitida por la **Sindicatura General de Empresas Públicas** correspondiente al ejercicio 1990 de la empresa **Agua y Energía Eléctrica Sociedad del Estado**. (O.V. 97/91.) Se aprueba. (Página 907.)
12. **Consideración del dictamen** de la **Comisión Parlamentaria Mixta Revisora de Cuentas de la Administración** en los expedientes oficiales referidos a la **documentación** remitida por la **Sindicatura General de Empresas Públicas** correspondiente al ejercicio 1990 de la empresa **Obras Sanitarias de la Nación**. (O.V.-68, 109 y 92/91.) Se aprueba. (Pág. 908.)
13. **Consideración del dictamen** de la **Comisión Parlamentaria Mixta Revisora de Cuentas de la Administración** en los expedientes oficiales referidos a la **documentación** remitida por la **Sindicatura General de Empresas Públicas** correspondiente al ejercicio 1990 de la empresa **Astillero Ministro Manuel Domecq García**. (O.V.-45 y 124/91.) Se aprueba. (Página 911.)
14. **Consideración del dictamen** de la **Comisión Parlamentaria Mixta Revisora de Cuentas de la Administración** en los expedientes oficiales referidos a la **documentación** remitida por la **Sindicatura General de Empresas Públicas** correspondiente al ejercicio 1990

práctico y científico de ingreso libre, que ha desarrollado una labor proficua y adoptado conclusiones importantes en diversas materias de derecho internacional privado, particularmente en derecho comercial. Es una asociación mixta, de hombres y mujeres de ley y hombres prácticos, negociantes, industriales, navieros, que trata de resolver problemas prácticos antes de las soluciones doctrinarias. En el terreno del derecho comercial ha creado una serie de codificaciones llamadas de derecho voluntario.

La filial argentina de la Asociación fue fundada por el doctor Estanislao Zeballos, en el año 1919. Con motivo de la celebración en Buenos Aires en 1922 de la XXXI Conferencia Internacional de la Asociación y primera en América latina, el doctor Zeballos se convirtió en presidente de la Asamblea Mundial en representación de la Argentina por el período reglamentario de dos años hasta la siguiente conferencia que tuvo lugar en Budapest en 1924.

Tan alto honor volvería a recaer en nuestro país en 1968, con motivo de la LIII Conferencia de la International Law Association en Buenos Aires, durante la presidencia de la doctora Margarita Argúas, primera mujer en lograr también por dos años la titularidad de la Asamblea Mundial de la organización. En dicha conferencia se aprobó bajo el nombre de "Declaración de Buenos Aires" los proyectos argentinos de convención sobre asilo diplomático y refugio político que habían sido el-

( 4 )

#### VIOLENCIA EN ESPECTACULOS DEPORTIVOS

**Sr. Presidente (Menem).** — Corresponde considerar el dictamen de las comisiones de Asuntos Penales y Regímenes Carcelarios y de Deportes en dos proyectos de ley, uno del Poder Ejecutivo y otro del señor senador Costanzo, referidos al régimen penal y contravencional para prevenir y reprimir la violencia en espectáculos deportivos. Se aconseja la aprobación de otro proyecto de ley.

Por Secretaría se dará lectura.

**Sr. Secretario (Piuzzi).** — (Lee)

#### Dictamen de comisiones

##### *Honorable Senado:*

Vuestras comisiones de Asuntos Penales y Regímenes Carcelarios y de Deportes han considerado los proyectos de ley del Poder Ejecutivo (P.E. 614/91) y del senador Remo J. Costanzo (S.-986/91) referidos al régimen penal y contravencional para prevenir y reprimir la violencia en espectáculos deportivos; y, por las razones que dará el miembro informante, os aconsejan la aprobación del siguiente

## PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados, etc.***Régimen penal y contravencional para la prevención y represión de la violencia en espectáculos deportivos****Capítulo I***Régimen penal*

Artículo 1º — El presente capítulo se aplicará a los hechos previstos en él, cuando se cometan con motivo o en ocasión de un espectáculo deportivo, sea en el ámbito de concurrencia pública en que se realizare o en sus inmediaciones, durante, antes o después de él.

Art. 2º — Cuando se cometa un delito, por un concurrente, organizador o protagonista y fuere distinto de los descritos en este capítulo, en las circunstancias indicadas en el artículo 1º, las penas mínimas y máximas se incrementarán en un tercio. El máximo no será mayor al máximo previsto por el Código Penal para la especie de pena que se trate.

Art. 3º — Será reprimido con prisión de uno a seis años, si no resultare un delito más severamente penado, el que introdujere, tuviere en su poder, guardare o portare armas de fuego, armas blancas, artefactos explosivos o elementos inequívocamente destinados a ejercer violencia o agredir, en las circunstancias del artículo 1º.

Art. 4º — Será reprimido con prisión de un mes a tres años siempre que no correspondiere pena mayor, los dirigentes, miembros de comisiones directivas o subcomisiones, los empleados y demás dependientes de las entidades deportivas, que consintieren, que se guarde en el estadio de concurrencia pública armas de fuego, armas blancas, artefactos explosivos o elementos inequívocamente destinados para ejercer la violencia o agredir.

Art. 5º — Será reprimido con prisión de uno a seis años el que instigare, promoviere o facilitare de cualquier modo, la formación de grupos destinados a cometer algunos de los delitos previstos en el presente capítulo.

Art. 6º — Será reprimido con prisión de un mes a dos años el que resistiere o desobedeciere a un funcionario público encargado de la tutela del orden, o a la persona que le prestara asistencia a requerimiento de aquél, en las circunstancias del artículo 1º.

Art. 7º — Será reprimido con prisión de un mes a tres años el que impidiere, mediante actos materiales, aunque sea momentáneamente, la realización de un espectáculo deportivo en un estadio de concurrencia pública.

Art. 8º — Será reprimido con prisión de seis meses a tres años el que destruyere o de cualquier modo dañare una cosa mueble o inmueble, total o parcialmente ajena, en las circunstancias del artículo 1º.

Art. 9º — Será reprimido con prisión de seis meses a tres años el que, sin crear una situación de peligro común impidiere, estorbare o entorpeciere, el normal funcionamiento de los transportes e instalaciones afectadas a los mismos, hacia o desde los estadios, en las circunstancias del artículo 1º.

Art. 10. — Los jueces impondrán como adicional de la condena:

- a) La inhabilitación de seis meses a cinco años, para concurrir al tipo de espectáculos deportivos que haya motivado la condena;

- b) La inhabilitación de uno a quince años para desempeñarse como deportista, jugador profesional, técnico, colaborador, dirigente, miembro de comisiones o subcomisiones de entidades deportivas o dependientes o contratado por cualquier título por estas últimas.

Art. 11. — En el juzgamiento de los delitos indicados precedentemente, entenderá la justicia penal ordinaria, nacional o provincial, según corresponda.

Art. 12. — Agrégase al final del artículo 14 de la Ley 23.737 de Estupefacientes, el texto siguiente: "Cuando la conducta descrita en este artículo, lo fuere en ocasión de lo dispuesto en el artículo 11, inciso e), el mínimo de la pena se elevará de acuerdo al agravante que dicho artículo prescribe".

Art. 13. — El presente capítulo queda incorporado a las disposiciones penales de la ley 20.655.

**Capítulo II***Régimen contravencional*

Art. 14. — Este capítulo se aplicará en la Capital Federal a las contravenciones en él tipificadas, que se cometan con motivo o en ocasión de un espectáculo deportivo en estadios de concurrencia pública, durante o inmediatamente antes o después de él.

Art. 15. — Ningún juicio por falta, infracción o contravención que ocurriera en ocasión o con motivo de espectáculos deportivos podrá ser iniciado sino por la comprobación de actos u omisiones calificados por una ley, anteriores al hecho.

El procedimiento por analogía no es admisible para crear faltas, ni para aplicar sanciones.

El obrar culposos es suficiente para que se considere punible la falta, salvo que expresamente se requiera el dolo.

La tentativa no es punible.

Art. 16. — Las contravenciones aquí previstas, serán sancionadas con arresto de hasta treinta días y/o prohibición hasta un año de concurrencia a espectáculos deportivos, en la forma y modo que lo determine el juzgador.

Art. 17. — El arresto se cumplirá en establecimientos especiales o en dependencias adecuadas de las que ya existen; en ningún caso el contraventor será alojado con delincuentes.

Art. 18. — Se considerarán reincidentes las personas que, habiendo sido condenadas por alguna de las contravenciones previstas en este capítulo, incurran en otra que se cometiere en ocasión o con motivo de espectáculos deportivos, dentro del término de un año a partir de la sentencia definitiva.

En todo caso de concurso, se aplicará lo dispuesto en el artículo 55 del Código Penal.

Art. 19. — En caso de primera reincidencia, la pena no podrá ser inferior a los quince días de arresto.

Para la segunda y ulteriores reincidencias, se aplicará al infractor el máximo de la sanción. Para estas situaciones, se tomarán en cuenta las contravenciones cometidas en otras jurisdicciones.

Art. 20. — Los condenados en virtud de las disposiciones del presente artículo, no gozarán de los beneficios de la condena condicional.

Art. 21. — Se sancionará a quien controlare el ingreso del público y no entregare a los concurrentes el talón que acredite su legítimo ingreso, o permita el acceso sin exhibición del elemento habilitante, salvo autorización previa del organizador del espectáculo.

Art. 22. — El que perturbare el orden en las filas para la adquisición de entradas, para el ingreso o egreso, o no respetare el vallado perimetral dispuesto para el control, será sancionado.

Art. 23. — Será sancionado el encargado de ventas de entradas, que no ofreciere manifiestamente la totalidad de las localidades disponibles, o las vendiera en condiciones diferentes a las dadas a conocer por el organizador del espectáculo, como asimismo el que las revendiere.

Art. 24. — Será sancionado el que sin autorización, intentare ingresar a un espectáculo deportivo, o permaneciere en un lugar no destinado al público o impidiere, afectare o estorbare su normal desarrollo.

Art. 25. — Serán sancionados los que, con el propósito de provocar a los simpatizantes del equipo contrario, llevasen consigo o exhibieren banderas o trofeos de clubes, que correspondan a otra divisa que no sea la propia, o a quienes con igual fin, les guardaren en un estadio o permitan hacerlo.

Art. 26. — Será sancionado el que mediante carteles, megáfonos, altavoces, emisoras o cualquier otro medio de difusión masivo incitare a la violencia.

Art. 27. — Será sancionado el que llevare consigo artificios pirotécnicos. La pena se agravará hasta el máximo si los mismos fueran encendidos y/o arrojados.

Toda autorización de excepción será otorgada en forma escrita, por autoridad competente.

Art. 28. — Será sancionado el que, por cualquier medio, creare el peligro de una aglomeración o avalancha. Si éstas se produjeran, se aplicará al infractor el máximo de la sanción establecida.

Art. 29. — Será sancionado el concurrente que, sin estar autorizado reglamentariamente, ingresare al campo de juego, vestuarios o a cualquier otro lugar reservado a los participantes del espectáculo deportivo.

Art. 30. — Será sancionado el que por cualquier medio pretenda acceder o acceda a un sector diferente al que le corresponde, conforme a la índole de la entrada adquirida, o ingrese a un lugar distinto al que fuera determinado para él, por la organización del evento o autoridad pública competente, impidiendo, estorbando o entorpeciendo el normal desarrollo de un evento deportivo.

Art. 31. — Será sancionado el que desobedeciera la indicación emanada de la autoridad pública competente, tendiente a mantener el orden y organización del dispositivo de seguridad.

Art. 32. — Será sancionado el que intencionalmente, modifique su apariencia, de forma tal que pueda impedir o dificultar su identificación.

Art. 33. — Será sancionado el que arrojaré líquidos, papeles encendidos, objetos o sustancias que pudieran causar daños o molestias a terceros.

Art. 34. — Serán sancionados los que tomaren parte en grupo de tres o más personas, por el solo hecho de formar parte del mismo, cuando, en forma ocasional o permanente provoquen desórdenes, insulten o amenazan a terceros.

Se considererán circunstancias agravantes si los hechos ocurriesen en un transporte público, o si participase en ellos un menor de dieciocho años. Se aplicará, en estos casos, el máximo de la pena prevista para el jefe, promotor u organizador, si lo sucedido no constituyera un delito.

Art. 35. — Será sancionado el que de cualquier modo participare en una riña, salvo que actuare en legítima defensa, siempre que no sea un hecho más grave.

Art. 36. — Será sancionado el deportista, dirigente, personal técnico o empleado de las entidades participantes de un evento, que con sus expresiones, ademanes o procedimientos, ocasione alteraciones del orden público o incitare a ello.

Art. 37. — Será sancionado el que expendiere o suministrare bebidas o alimentos en botellas u otros recipientes, que por sus características pudieran ser utilizados como elementos de agresión, o al concurrente que ingresare al estadio con bebidas alcohólicas.

Art. 38. — Serán sancionados los vendedores ambulantes que suministraren, en forma estable o circunstancial, bebidas alcohólicas dentro de un radio de 800 metros alrededor de los estadios deportivos, en el interior de los mismos o en dependencias anexas, entre cuatro horas previas a la iniciación del evento, a desarrollarse en los mismos, y dos horas después de su finalización.

Art. 39. — Será sancionado el padre, tutor o encargado de un menor de 16 años, que por falta de cuidado, diera lugar a que éste cometa un delito o contravención de las previstas en esta ley.

Art. 40. — Será sancionado el organizador que, sin autorización de la autoridad de aplicación diere inicio a un espectáculo deportivo, o existiendo condicionado el mismo, lo realizara sin cumplir con las observaciones formuladas conforme a lo determinado por el artículo 47 de la presente ley.

### Capítulo III

#### *Disposiciones comunes a ambos capítulos*

Art. 41. — Los hechos filmados por la autoridad competente, constituyen plena prueba. A tal fin previo al espectáculo deportivo, la cámara de filmación será sellada por el juez de instrucción en turno. Por su parte las imágenes que tomen otros organismos o particulares podrán ser tenidas en cuenta como medios de prueba.

Art. 42. — A los efectos de la presente ley se considera:

- Concurrente: el que se dirigiese al lugar de realización del espectáculo deportivo, el que permaneciese dentro de aquél y el que lo abandonara ratiándose;
- Organizador: los miembros de comisiones, directivas, dirigentes, empleados o dependientes de las entidades participantes;
- Protagonista: los deportistas, técnicos y todos aquellos cuya participación es consustancial a la realización del espectáculo deportivo de que se trata.

### Capítulo IV

#### *Disposiciones procesales contravencionales*

Art. 43. — El juzgamiento de las contravenciones, establecidas en el capítulo II corresponderá, en instancia



única, a los jueces en lo correccional, quienes procederán en una sola audiencia verbal y actuada, sentenciado en el mismo acto.

Art. 44. — En cuanto a las garantías en beneficio de los contraventores, serán de aplicación las normas del Código Procesal que rige la materia penal, así como también las de éste, en cuanto no se opongan a la forma procesal dispuesta en el artículo que antecede.

Art. 45. — Entre la Policía Federal Argentina, los organismos de seguridad y las policías provinciales, así como también éstas entre sí, se intercambiarán información de datos en materia contravencional, a efectos que los juzgadores puedan contar con los respectivos antecedentes de los infractores.

### Capítulo V

Art. 46. — En jurisdicción nacional el Poder Ejecutivo, por medio del organismo que establezca la reglamentación de esta ley, podrá disponer la clausura temporaria o definitiva de los estadios, cuando los mismos no ofrezcan seguridad para la vida o integridad física del público o para el desarrollo normal del espectáculo, sea por deficiencias de los locales o instalaciones, sea por fallas de organización para el control o vigilancia, acorde a los propósitos de esta ley.

Art. 47. — El órgano de aplicación que determina la ley 20.655 tendrá a su cargo establecer la organización de los espectáculos deportivos, con sujeción a las normas de seguridad que sugiere la policía y las que hagan a las edificaciones o de infraestructura deportiva, que aprobare el municipio correspondiente y autorizará la realización del evento, conforme a tal mecanismo.

Cuando el organizador no haya dado cumplimiento total y efectivo a las disposiciones anteriores, el ente podrá ordenar en un plazo perentorio la subsanación de los defectos o la suspensión del espectáculo, impartiendo la orden respectiva a la policía.

### Capítulo VI

#### *Responsabilidad civil*

Art. 48. — Las entidades o asociaciones participantes de un espectáculo deportivo son solidariamente responsables de los daños y perjuicios que se generen en los estadios y durante su desarrollo si no ha mediado culpa por parte del damnificado.

### Capítulo VII

Art. 49. — En relación a lo dispuesto en materia contravencional, se invita a las provincias a dictar normas equivalentes a las establecidas en la presente ley a fin de fijar los mismos derechos y garantías en todo el territorio nacional y de este modo coadyuvar al objetivo común de combatir la violencia en los espectáculos deportivos.

Art. 50. — Derógase la ley 23.184 y toda otra disposición que se oponga a la presente ley.

Art. 51. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

*Arturo I. Jiménez Montilla. — Remo J. Costanzo. — Libardo N. Sánchez. — Julio A. Amoedo. — Edison Otero. — Mario A. Losada. — Alicia A. Saadi. — José A. Romero Feris. — Jorge D. Solana. — Pedro E. Molina. — Rogelio J. Nieves.*

### FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Vuestras comisiones de Asuntos Penales y Regímenes Carcelarios y de Deportes, han considerado los proyectos relativos a los regímenes penal y contravencional para prevenir y reprimir la violencia en espectáculos deportivos; proyecto del senador Costanzo (S.-986/91) y proyecto y mensaje del Poder Ejecutivo (P.E.-614/91) y han considerado necesario y adecuado realizar una tarea de compatibilización de ambos proyectos, y a la vez introducir las modificaciones que se advirtieron como más pertinentes en relación a la más eficiente prevención y represión de la violencia en espectáculos deportivos. Asimismo se han tenido en cuenta los antecedentes que rigen hasta el presente, tales la ley 23.184 y la ley 20.655. Desgraciadamente, la crónica periodística nos ilustra permanentemente de hechos de violencia que se producen en los espectáculos deportivos y cuyo aumento cualitativo y cuantitativo, puede transformar de manera peligrosa y negativa, a una de las actividades más sanas y dignas de apoyo, en un ámbito de violencia que de continuar agudizándose amenaza la subsistencia de la actividad deportiva misma. Es justamente en consideración a estas circunstancias, que han convergido las iniciativas tanto del Poder Legislativo, a través del proyecto del senador Remo J. Costanzo, como las elaboradas por el Poder Ejecutivo a través de la Secretaría de Deporte, que se han realizado tareas de elaboración y consulta en la que han participado la Corte Suprema de Justicia; el Ministerio de Justicia; la Policía Federal, la Policía de la Provincia de Buenos Aires, AFA, Círculo de Periodistas Deportivos, Colegio de Arbitros, Futbolistas Agrupados, psicólogos relacionados al tema de violencia en el deporte y dirigentes deportivos. Todo ello a los fines de actualizar las previsiones de la ley 23.184 ampliando y modificando normas y agregando nuevas formas punitivas, acordes con las no menos variadas y agravadas formas del accionar delictivo.

En materia de fundamentación específica, se hace necesario remitirnos a los fundamentos que con gran calidad han sustentado todas y cada una de las normas a las que nos remitimos y que han sido producto de tantos trabajos realizados. Es por ello que creemos pertinente limitarnos a las articulaciones y/o modificaciones que han dado como resultado este proyecto consensuado. Así en el artículo primero hemos estimado necesario ampliar el ámbito material, trasladándolo del estadio al ámbito de concurrencia pública de un espectáculo deportivo.

En el artículo segundo, estimamos que hubiera sido imposible una agravación circunstanciada a cada delito como lo propone el proyecto del Poder Ejecutivo nacional, por cuanto las excepciones iban a ser mayores que la normatividad general. Es así que evaluáramos procedente, circunscribir a precisiones de tiempo, lugar y persona los agravantes genéricos que se expresan en dicho artículo segundo.

Esto es complementado por las aclaraciones insertas en el artículo 42 que determinan de manera fehaciente, qué se entiende por concurrentes, organizadores y protagonistas.

Se establece un principio referente al valor probatorio de las filmaciones, que evita una prueba unilateral, exclusiva y excluyente. En relación a las limitaciones de horario y espacio para el expendio de bebidas alcohólicas.

licas, se ha estimado que al proponer que sean los vendedores ambulantes y titulares de quioscos los afectados por las normas limitativas, no sólo se respeten derechos adquiridos, sino que hacemos referencia al destinatario de estas ventas que no es ni más ni menos que el concurrente.

En cuanto a la parte contravencional, nos ha parecido coherente que intervengan los jueces con competencia en la materia, no sólo en razón de la tendencia judicial dominante, sino que a partir de la media sanción realizada por la Honorable Cámara de Diputados de la Nación del proyecto emanado del Poder Ejecutivo del Código Contravencional, se ha considerado conveniente, que intervenga el juez correccional competente.

Sólo a partir de este presupuesto y de las garantías ciudadanas que de él se desprenden, es posible concebir la discrecionalidad judicial como determinante de penas en la materia contravencional.

En lo que respecta a la adhesión de las provincias, se torna imprescindible realizar un llamado que impida que las garantías que son propias de un espectáculo realizado en Capital Federal, no lo sean al trasponer límites de la misma o que tengamos normas contradictorias en el marco de una misma gesta deportiva, realizada en diferentes jurisdicciones que no garantice los mismos derechos y los mismos deberes en cualquier ámbito geográfico de la República Argentina. Si esto no fuera posible, cabe la alternativa a los protagonistas de eventuales de negarse a participar sin que ninguna sanción deportiva pueda serles aplicadas, cuando una provincia en que debe realizarse el evento en cuestión no haya adherido a cláusulas equivalentes con la presente ley. Tampoco es posible no interrogarse sobre la aplicación de la ley 23.185, que fue iniciativa del entonces senador don Fernando de la Rúa, aprobada en 1985, y cuya vigencia no se ha traducido en una práctica judicial ejemplificadora. Es nuestro anhelo que la presente ley sirva para destruir esa complicidad fáctica que se establece entre ciertos dirigentes deportivos, las llamadas "barras bravas" y cierto permisivismo que se desliza en torno a los estadios deportivos, con la pasividad de quienes tienen el deber primordial de garantizar la responsabilidad de las instituciones deportivas y la seguridad pública.

Por lo expuesto y las razones citadas precedentemente, ponemos a vuestra consideración el presente proyecto de ley.

Sala de las comisiones, 10 de abril de 1992.

Arturo I. Jiménez Montilla. — Remo J. Costanzo. — Libardo N. Sánchez. — Julio A. Amoedo. — Edison Otero. — Mario A. Losada. — José A. Romero Feris. — Jorge D. Solana. — Pedro E. Molina. — Rogelio J. Nieves.

## ANTECEDENTES

### I

#### Mensaje del Poder Ejecutivo nacional

Buenos Aires, 6 de marzo de 1992.

Al Honorable Congreso de la Nación.

Tengo el agrado de dirigirme a vuestra honorabilidad con el objeto de someter a su consideración un proyecto

de ley que refiere a la problemática de la violencia en los espectáculos deportivos, especialmente la que se produce en los estadios de fútbol, que ha interesado e interesa a toda la sociedad, que busca respuestas concretas a tal situación. Sus representantes deben prestar atención a ese reclamo en procura de buscar soluciones adecuadas que tiendan a erradicar este flagelo.

Así, lo expresa los considerandos del decreto 307/91 del Poder Ejecutivo nacional que reglamenta el artículo 32 de la ley 23.184, en un esfuerzo del gobierno nacional para la búsqueda de la mayor efectividad en la represión de los actos de violencia en el deporte a través de la Secretaría de Deporte como autoridad de aplicación.

No obstante ello, esta decisión no basta para poder controlar eficazmente la violencia, sino, que por el contrario necesita complementarse con otra serie de medidas que en su contexto avalen y permitan el accionar mancomunado de organismos e instituciones idóneas para combatirla.

En ese orden de ideas, es que, el Poder Ejecutivo nacional y el Senado de la Nación por intermedio de su Comisión de Deportes, atendiendo a los reclamos de la comunidad, convocaron a distintos sectores del quehacer nacional y a otros que directa o indirectamente se hallan involucrados en la realización de espectáculos deportivos, especialmente el fútbol.

De esta manera, con la participación de representantes de la Secretaría de Deporte; Ministerio de Justicia de la Nación; Comisión de Deportes del Senado Nacional; Corte Suprema de Justicia; Policía Federal Argentina; Policía de la Provincia de Buenos Aires; Asociación del Fútbol Argentino, y bajo la presidencia del señor presidente de la Excelentísima Corte Suprema de Justicia de la Nación, don Ricardo Levene (h) se formó una comisión de estudio para el análisis pormenorizado de la actual legislación, en especial de la ley 23.184, a la luz de los hechos de violencia y las causas que lo motivan, consultándose además a distintos sectores de la comunidad deportiva.

Dentro del seno de la comisión y con el aporte permanente de sus miembros se realizó un estudio de la problemática analizándose profundamente la realidad que hoy nos toca vivir, teniendo a mano la experiencia de aquellas personas ligadas al deporte, así como también, los antecedentes de los hechos ocurridos en los últimos tiempos en el ámbito deportivo.

En función de ello, se arribó a la conclusión que la normativa vigente —ley 23.184— debe ser complementada con la experiencia recogida durante su vigencia, que permitió ver nuevas facetas del problema de fondo.

Es así que, se consideró una variada gama de situaciones que suelen ocurrir en los espectáculos deportivos, creándose conductas punibles que tratan de actualizar el espectro creado por la ley 23.184.

Asimismo, dichas figuras abarcan e involucran a todos los sectores comprometidos, ya sea como partícipes o espectadores, contrariamente a lo que algunos desinformados pueden sostener en punto a afirmar que sólo se legisla en persecución del "hincha" de fútbol. Así, en ella quedan comprendidos dirigentes, deportistas, empleados, etcétera.

El texto propuesto contiene un régimen penal que incorpora figuras a las disposiciones penales de la ley 20.655 y modifica levemente el Código Penal y un ré-



gimen contravencional, que se amplía conforme a las nuevas modalidades, tratándose de esta manera, además, de contemplar la mayor cantidad de situaciones con el objetivo primario de tratar de evitar conductas que lleven a lamentar hechos posteriores de gran magnitud y virulencia con víctimas inocentes.

El proyecto establece normas procesales de avanzada, tomándose la filosofía del código que elabora el señor presidente de la excelentísima Corte Suprema de Justicia de la Nación, doctor Ricardo Levene (h), en 1966 para el Partido de General Pueyrredón (Confr. *Introducción al Derecho Contravencional*, editorial Depalma, 1968), insertándose como condición sine qua non las garantías del debido proceso y de la defensa en juicio, imponiendo límites al poder de policía.

Con relación a las sanciones, tipificadas en el artículo 7º del proyecto, se innova con respecto a la ley 23.184 al eliminarse la pena de multa, que se estima inadecuada para ser aplicada en la problemática que nos ocupa. Otro aspecto del artículo, lo representa el amplio margen que posee el juez para la aplicación de la sanción acorde a la conducta del contraventor; permitiendo una mejor administración de justicia al facultar al magistrado para cuantificar adecuadamente la sanción, en relación con el hecho, sus circunstancias y personalidad del acusado.

Para mejor ilustración del legislador, a continuación se transcribe la exposición de motivos que fundamentan cada una de las conductas descritas, con el fin de que se capte el espíritu que llevó a los integrantes de la comisión al describir las mismas.

En tal sentido, se procede a reseñar a continuación el comentario de los artículos pertinentes:

Artículo 5º — Debe contemplarse la diferencia que existe entre la tenencia para uso personal enunciada en el artículo 14, que puede comprobarse en un ámbito común, como por ejemplo una plaza donde se lo sorprende al infractor en forma solitaria o con escasa compañía; y el grado de peligrosidad que existe cuando esa tenencia o uso personal, se constata en oportunidad de un espectáculo multitudinario en estadio deportivo.

En estos lugares, en razón de la aglomeración de público y las características del espectáculo es común que se exacerben las pasiones, razón por la cual un asistente o grupo de asistentes enfervorizados por la droga componen un cuadro altamente peligroso, por la pérdida de inhibiciones que produce el empleo de estos estimulantes y seguramente simples incidentes, derivarán en la comisión de graves delitos.

Se ha comprobado en los últimos tiempos y en aumento, infracciones al artículo 14 de la Ley de Estupéficas, dentro y fuera del estadio, incluso la simple observación de no pocos concurrentes demostrando con sus actitudes, que se encuentran bajo el efecto de estupeficientes.

Se trata en consecuencia de un problema actual y real.

Artículo 22. — Se ha comprobado en los últimos tiempos como una práctica habitual, la venta de vino en envases de cartón y cerveza en latas en quioscos y almacenes de las inmediaciones del estadio, intentando incluso algunos aficionados, ingresar al estadio con tales bebidas, o bien las consumen antes de entrar.

Si bien está vigente la contravención sobre ebriedad, la misma fue estructurada para circunstancias comunes de la vida ciudadana, razón por la cual se entiende que la

venta generalizada de bebidas alcohólicas en un área de concentración de personas como es las adyacencias de un estadio, antes y después del partido, hace singularmente peligrosa la ingesta alcohólica, teniendo entidad suficiente para provocar ello la proliferación de incidentes, en tanto los comerciantes, vendedores corresponsables de estos hechos, no están penalizados actualmente. En síntesis, la experiencia indica la necesidad de prohibir la venta de bebidas alcohólicas en las inmediaciones de una reunión pública de carácter multitudinario, en ocasión o con motivo de espectáculos deportivos.

Son de público conocimiento los hechos desgraciados que ocurren en el extranjero por ese motivo, es decir que de no tomarse medidas como las que se proponen en un futuro no muy lejano padeceremos los mismos males. Resulta siempre adecuado optimizar la prevención. Tal medida se entiende que se debe extender dentro del estadio o dependencias anexas.

Artículo 23. — Se trata de uno de los elementos de mayor peligro, en el ámbito de las tribunas en los estadios deportivos, por cuanto estas actitudes son generadoras de accidentes, o bien de graves incidentes, por lo que la pena debe ser mayor a la que fuera fijada por la ley 23.184.

Artículo 24. — Las circunstancias del lugar y motivación, hacen necesario para la tranquilidad pública y propia seguridad de los individuos, que los mismos ingresen al estadio, sin llevar consigo ningún elemento idóneo para causar lesiones a otros.

Es decir, que por el simple hecho que alguien tenga un elemento de tales características en un momento dado, un simple incidente puede transformarse en una tragedia.

Además se trata de una medida netamente de prevención y por ende, no debería incluírsela dentro del régimen penal.

Sobre los "trofeos" señalados, debe indicarse que habitualmente los mismos, son exhibidos como provocación hacia la parcialidad contraria, o manifestación de fuerza por anteriores "combates" tenidos con otras barras bravas. Es en franca incitación a la violencia.

Artículo 26. — La conducta señalada no está contemplada en el texto de la ley 23.184 con la apreciación y claridad especificada en el proyecto de Código Contravencional del Ministerio de Justicia, Trámite Parlamentario N° 45 de 1988 del Congreso de la Nación Argentina, reproducido en el Trámite Parlamentario N° 14 del 22-5-91 por el diputado Cortese.

Se trata de un instrumento muy necesario, merced a nuevas modalidades en el accionar de individuos inadaptables.

Se registran en los últimos tiempos numerosos episodios de esa índole en los medios de transporte.

Son muy frecuentes los incidentes de este carácter en trenes, colectivos y subtes no sólo en las inmediaciones del estadio sino también a considerable distancia de los mismos.

Estas actitudes afectan seriamente la tranquilidad y el orden públicos por cuanto, una vez finalizado el partido o antes de comenzar el mismo, los desplazamientos de simpatizantes se extienden por toda el área capitalina, atomizándose en pequeños grupos generadores cada uno de ellos de comportamientos como el que se pretende sancionar.

Artículo 27. — Se recuerda el caso de un dirigente, que tomando el micrófono de la voz del estadio, propaló una consigna destinada a ejercer violencia contra el árbitro del encuentro.

Puede incitarse, además, a través de carteles que hagan referencia a tales actitudes.

Artículo 28. — Se ha generalizado en los últimos tiempos, el peligroso uso de elementos de pirotecnia en los estadios, especialmente de fútbol.

Estos elementos significan un evidente riesgo para la seguridad de quien lo emplea o aquel que es golpeado por uno de ellos encendido.

Se recuerda asimismo, el desgraciado episodio en el estadio de Boca Juniors, donde una bengala disparada desde una tribuna a otra, motivó la muerte de un aficionado.

Artículo 29. — Queda explicado por el propio texto del artículo de la ley 23.184, estimándose que debe sancionarse con mayor severidad por el peligro que crea la entrega de tales elementos contundentes dentro de un estadio deportivo.

Artículo 31. — Se incluye en el texto de esta ley, la filmación de incidentes como medio de perfeccionar el plexo probatorio.

En tal caso deben penalizarse todas aquellas actitudes deliberadas tendientes a eludir el logro de ese objetivo.

No sólo por la identificación en sí a través de la filmación, sino también por la impunidad que se puede lograr al cubrirse intencionalmente el rostro, ya que incluso podría ser identificado por un eventual testigo, si nos atenemos al modo de prueba más común. Además es muy claro que pretender ocultarse, suele ser conducta preparatoria de delito.

Artículo 32. — El hecho es en realidad una figura de peligro, dado que posibilita que ingrese a una tribuna un número de aficionados superior al estipulado por la autoridad competente, con lo cual pueden ceder las tribunas y ocasionar un desastre de proporciones.

Por ello en algunos partidos, se aprecia el hacinamiento en las tribunas, situación esta que permite, amén del peligro de derrumbe, la comisión de otros delitos y contravenciones (robo, avalanchas, etcétera) con el agravante de la imposibilidad de auxilio, ya sea por parte de policía o servicios médicos por falta de espacio para sus desplazamientos.

Este artículo crearía la propensión de venta de entradas con mayor anticipación e incluso en diversas bocas de expendio, situación esta que descongestionaría el agrupamiento de personas frente a las ventanillas el día del partido, origen habitual de serios desórdenes.

Artículo 33. — El artículo 13 de la ley 23.184 se refiere exclusivamente al fútbol, dejándose de lado otros espectáculos deportivos tales como carreras, ya sea de automóviles, motos, bicicletas, pedestres, etcétera, en las cuales existen serios problemas con aquellas personas desaprensivas que se ubican en lugares, que si bien no están reservados a los participantes del espectáculo, su presencia pone en serio riesgo al competidor y al propio infractor.

A modo de ejemplo señalase en el autódromo aquellas personas que se ubican en la parte interna de la pista y en las carreras pedestres, los ciclistas que circulan entre los atletas o quienes sobrepasan los vallados o cordones

colocados al efecto de circunscribir un área destinada a la organización del evento.

Es decir, que desórdenes de esta naturaleza, hacen a la seguridad y el orden del espectáculo provocando situaciones, que si no son sancionadas en el régimen contravencional, pueden derivar en hechos de mayor gravedad.

Artículo 34. — Normalmente el esquema organizativo de un estadio, especialmente en el caso del fútbol, determina la ubicación del público de la siguiente manera:

Populares: se las ubica en ambas cabeceras, es decir detrás de los arcos, asignándoseles a cada una de ellas una parcialidad diferente.

En consecuencia y merced a ello las populares, donde ocurren los hechos de mayor gravedad, se encuentran separadas convenientemente unas de otras.

A ambos laterales se ubican las plateas donde, en la mayor parte de los casos y conforme a las particularidades del estadio, se ubican personas de ambos equipos participantes, pero de menor nivel de peligrosidad en general.

Funcionando así las cosas, no existen incidentes, pero se ha tomado costumbre en los últimos años, especialmente cuando la zona de plateas referidas precedentemente se encuentran poco pobladas, que integrantes de una parcialidad intentan y a veces lo logran, escalar los alambrados para colocarse en el sector de plateas, para también de esa manera, acceder a las proximidades de la tribuna popular contraria, dando inicio así a escenas de hostigamiento verbal y de hecho, que suelen derivar en serios incidentes. A modo de ejemplo señalase lo ocurrido en el estadio de Boca, cuando se produjo la muerte de un espectador.

También suele suceder que, cuando una hinchada quiere enfrenar a la otra, salen a la calle y en forma individual, aprovechando el descuido de los controles por haberse ya iniciado el partido, van ingresando a la tribuna contraria, o bien lo hacen a través de dependencias internas del club.

Artículo 35. — Se menciona en el artículo 6º del régimen penal de la ley 23.184 un comportamiento de desobediencia y/o resistencia enmarcado en el aspecto penal.

Se propone, en consecuencia, tener una alternativa de menor entidad jurídica. Es decir, incluirla en el régimen contravencional, destinado fundamentalmente a prevenir conductas más graves, incluso la estipulada en el artículo 6º.

Es habitual que en los lugares donde se desarrollan espectáculos multitudinarios, especialmente en las proximidades de la estructura del servicio, la presencia de merodeadores que evidentemente están al acecho para filtrarse a través de los controles sin la entrada, o bien esperar reunirse en número considerable y a partir de entonces encarar así una acción de hechos de graves consecuencias.

Estas personas son invitadas a retirarse del lugar y caerían en la infracción referida cuando hicieren caso omiso a tales indicaciones.

Artículo 36. — En todos los partidos se colocan dos vallados, uno frente a los accesos, previo al control de la entrada, y el otro en el perímetro del estadio, a una o dos

cuadras de distancia del mismo, conforme la particularidad geográfica de la zona.

El artículo proyectado tiende a facilitar la labor policial incrementándose de esta forma la actividad preventiva.

Artículos 39 y 40. — Las conductas a que hacen referencia las normas que se sugieren ponen en serio peligro la seguridad del público en general, especialmente en la parte que se refiere al no corte de la entrada.

La entrada sin corte posibilita la reventa de la misma y, por ende, que ingresen a una tribuna un número de aficionados superior al estipulado por la autoridad competente.

Artículo 42. — Lo que se propone resulta un moderno tratamiento de la problemática del menor en materia contravencional, por ello se extiende la responsabilidad del padre, tutor o guardador en consonancia con la ley 10.903 y complementarias del fuero, criterio que también fuera seguido por el proyecto de Código Contravencional del Ministerio de Justicia, ya citado, en su capítulo IX, artículos del 119 al 126.

Como en un principio se dijo, la certera aplicación de la normativa no sólo depende de su contexto, sino de su posterior aplicación. Vale la pena la reflexión: ¿De qué sirve aplicar la sanción si no existe un lugar donde se cumpla el contraventor? ¿Cómo detener al contraventor si no existen los medios suficientes para hacerlo o para probarle su conducta punible?

En este sentido, es necesario que esta ley se complemente con otra para la modificación de la participación en el PRODE, donde un porcentaje del mismo sería destinado exclusivamente para la seguridad en el deporte (equipamiento policial, mantención de un lugar destinado al alojamiento de contraventores deportivos, etcétera).

Coetáneamente con la implementación del proyecto, se considera la posibilidad, ante la carencia de lugar de alojamiento de contraventores, de la construcción de un establecimiento especial en Ezeiza, a cargo del Servicio Penitenciario Federal, para contraventores deportivos, a través de la suscripción de un acta-convenio entre la Secretaría de Deporte y el Ministerio de Justicia.

Se consideró que el problema de la violencia deportiva no es exclusivamente local y en especial en el fútbol, que por el carácter itinerante de sus "barras bravas", realizan desmanes en uno y otro punto de la República en un corto lapso.

Es así que se insertó dentro del texto el intercambio de antecedentes de contraventores deportivos al solo efecto de establecer la reincidencia en la comisión de figuras contravencionales contempladas en la presente y que operaría entre la Nación, las provincias, y de éstas entre sí adheridas al sistema.

Este es otro avance que evita que existan barreras limítrofes al accionar de inadaptados que se sienten impunes por el solo hecho de cruzarlas.

Cabe mencionar, una innovación procedimental a través del aprovechamiento de los recursos técnico-científicos en la utilización de elementos de avanzada como la filmación como medio probatorio, en la faz penal y contravencional, reforzado por garantías que hacen indubitable la prueba.

Esto, avalado por el reciente fallo de fecha 28 de agosto de 1991 donde al dictar sentencia en la causa N° 29.295 "Homicidio calificado por haber sido cometido en ocasión de un espectáculo deportivo en un estadio de concurrencia pública" en perjuicio de Saturnino Cabrera, la Sala III de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional de la Capital Federal, otorgó a la filmación un amplio valor probatorio confrontadas a la luz de los testimonios.

Este proyecto, que en honor a la mejor técnica legislativa deroga a la ley 23.184, surge de la labor mancomunada de sectores involucrados a la problemática y cuyo objetivo final y unánime es la erradicación de la progresión de odio y destrucción que significa la violencia en los espectáculos deportivos, que en definitiva va en detrimento del deporte mismo que debe ser un entretenimiento que reviste el carácter de verdadera fiesta.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

CARLOS S. MENEM.  
León C. Arslanián.

#### PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados, etc.*

#### Capítulo I

#### *Régimen penal*

Artículo 1° — El presente capítulo se aplicará a los hechos previstos en él que se cometan con motivo o en ocasión de espectáculos deportivos o en inmediaciones de los mismos, antes o después de éstos.

Art. 2° — Cuando se cometan los hechos previstos en el libro segundo, título I, capítulo I, artículo 79; artículo 81, inciso 1°, letras a) y b); y artículo 84; y capítulos II, III y V del Código Penal, las penas mínimas y máximas se incrementarán en un tercio. El máximo no será mayor al máximo previsto en el Código Penal para la especie de pena de que se trate.

Art. 3° — Será reprimido con prisión de seis meses a tres años el que destruyere o de cualquier modo dañare una cosa mueble o inmueble total o parcialmente ajena en las circunstancias del artículo 1°.

Art. 4° — Los jueces impondrán como adicional a la condena:

- a) La inhabilitación de seis meses a cinco años para concurrir al tipo de espectáculos deportivos que haya motivado la condena;
- b) La inhabilitación de uno a quince años para desempeñarse como jugador profesional, técnico, colaborador, dirigente, miembro de comisión o subcomisión de entidades deportivas o dependiente o contratado por cualquier título por estas últimas.

Art. 5° — Agrégase en el artículo 14 de la ley 23.737 de Estupefacientes, segunda parte:

Quando la conducta descrita en este artículo lo fuere en ocasión de lo dispuesto en el artículo 11, inciso e), el mínimo de la pena se elevará hasta seis (6) meses.

Art. 6º — Los hechos filmados por la autoridad competente se tendrán por plenamente probados. A tal fin, previo al espectáculo deportivo, la cámara de filmación será sellada por el juez con competencia en materia de hábeas corpus. El juez ordenará su apertura y de ser necesario su entrega al perito que deba intervenir; caso contrario el soporte fílmico quedará adquirido para la causa.

Art. 7º — El presente capítulo queda incorporado a las disposiciones penales de la ley 20.655.

## Capítulo II

### *Régimen contravencional*

Art. 8º — La presente ley se aplicará en la Capital Federal a las contravenciones en ella tipificadas que se cometan con motivo o en ocasión de espectáculos deportivos o en inmediaciones de los mismos, antes o después de él.

Art. 9º — Ningún juicio por falta, infracción o contravención que ocurriera en ocasión o con motivo de espectáculos deportivos podrá ser iniciado sino por la comprobación de actos u omisiones calificadas por una ley, anteriores al hecho.

El procedimiento por analogía no es admisible para crear faltas ni para aplicar sanciones.

Art. 10. — El obrar culposos es suficiente para que se considere punible la falta, salvo que expresamente se requiera el dolo.

Art. 11. — La tentativa no es punible.

Art. 12. — Las contravenciones previstas por esta ley serán sancionadas con arresto de hasta treinta (30) días o prohibición de concurrencia de hasta quince (15) fechas. Podrán ser aplicadas conjuntamente, en cuyo caso la pena de prohibición de concurrencia será cumplida luego de agotada la de arresto.

Art. 13. — La pena de prohibición de concurrencia consiste en la interdicción impuesta al contraventor para asistir a tantas fechas del torneo al que corresponda el partido durante el cual se cometió la contravención, como se disponga en la sentencia. Si el torneo finalizare sin que se hubiera agotado la pena impuesta, el resto deberá cumplirse inmediatamente a partir de la primera fecha que se dispute un torneo en que participe el club que contendía en aquél. Si el partido durante el cual se cometió la contravención no formare parte de un torneo, la pena se aplicará prohibiendo la concurrencia a los partidos que determine el órgano de juzgamiento.

Art. 14. — Si el contraventor no cumpliera con dicha prohibición, la pena será convertida en arresto a razón de un día por cada fecha de prohibición de concurrencia que faltare cumplir.

Art. 15. — El arresto se cumplirá en establecimientos especiales o en dependencias adecuadas de las que ya existen; en ningún caso el contraventor será alojado con delincuentes.

Art. 16. — Las penas podrán imponerse separada o conjuntamente y serán graduadas en cada caso, según las circunstancias, la naturaleza y la gravedad de las faltas; se tendrán en cuenta, asimismo, las condiciones personales y los antecedentes del infractor.

Art. 17. — La libertad condicional no es aplicable a las faltas, así como tampoco los institutos procesales penales de excarcelación y eximición de prisión.

Art. 18. — Se considerarán reincidentes para los efectos de esta ley las personas que, habiendo sido condenadas por una falta, incurran en otra que se cometiere en ocasión o con motivo de espectáculos deportivos, dentro del término de un año a partir de la sentencia definitiva.

Art. 19. — Cuando concurrieren varias infracciones, se acumularán las penas correspondientes a los diversos hechos. La suma de estas penas no podrá exceder el máximo legal fijado por la especie de pena que se trate, aumentado en la mitad.

Art. 20. — La acción y la pena se extinguen:

- a) Por la muerte del imputado o condenado;
- b) Por la prescripción.

Art. 21. — La acción penal prescribe en el plazo máximo establecido para la pena de contravención de que se trate. La pena prescribe al año de dictada la sentencia definitiva.

La prescripción de la acción se interrumpe por actos del procedimiento y por la comisión de una nueva falta. Por esta última causa se interrumpe la prescripción de la pena.

La prescripción corre, se suspende o interrumpe separadamente para cada uno de los partícipes de la infracción.

Art. 22. — Será sancionado quien suministrare o expendiere en forma estable o circunstancial, bebidas alcohólicas dentro de un radio de ochocientos (800) metros alrededor de los estadios deportivos, en el interior de los mismos o en dependencias anexas, entre cuatro (4) horas previas a la iniciación del evento a desarrollarse en los mismos y dos (2) horas después de su finalización.

Art. 23. — Será sancionado el que creara el peligro de aglomeraciones o avalanchas.

La pena se incrementará, si se produjesen las aglomeraciones o avalanchas.

Art. 24. — Será sancionado el que sin causa que lo justifique, lleve consigo un objeto apto para agredir. El que intente ingresar o ingresare a un espectáculo deportivo, llevando consigo elementos, que no siendo en su esencia agresivos, pudieran resultar aptos para agredir.

Asimismo, serán sancionados los que llevasen consigo o exhibieran banderas o trofeos de clubes, que correspondan a otra divisa que no sea la propia.

Art. 25. — Será sancionado el que arrojaré líquido, papel encendido, objeto o sustancia que pudieran causar molestias a terceros.

Art. 26. — Será sancionado el que tomare parte en un grupo de tres o más personas que, en forma ocasional o sistemáticamente provoquen disturbios, inciten a la riña, o insulten o amenacen a terceros, por el solo hecho de ser miembro del grupo.

La pena se incrementará en un tercio, si los hechos ocurriesen en algún medio de transporte público.

La pena se agravará hasta el máximo si los mismos fueran promotor u organizador del grupo.

La pena será del doble, si en el grupo participare un menor de dieciocho (18) años.

Si en ocasión de cualquiera de las conductas anteriores se diera lugar a que terceros no partícipes, pusieran en peligro las personas o la propiedad, la pena podrá ser aumentada hasta el máximo.

Art. 27. — Será sancionado el que mediante carteles, megáfonos, altavoces u otros medios de difusión masivos, incitare a la agresión.

Art. 28. — Será sancionado el que llevare consigo artificios pirotécnicos.

La pena se agravará hasta el máximo, si los mismos fueran encendidos y/o arrojados.

Toda autorización de excepción, será otorgada en forma escrita, por la autoridad competente.

Art. 29. — Será sancionado el que expendiere o suministrarle bebidas o alimentos en botellas u otros recipientes, que por sus características pudieran ser utilizados como elementos de agresión.

La misma pena se aplicará a quien explote la actividad.

Art. 30. — Será sancionado el deportista, dirigente, personal técnico o empleado de las entidades participantes del evento, que con sus expresiones, ademanes o procederes, ocasione alteraciones del orden público o inciten a ello.

Art. 31. — Será sancionado el que hallándose en un sector donde se encuentra público, mediante maniobras con el empleo de elementos de cualquier carácter transforme su fisonomía de manera tal que impida su reconocimiento posterior por parte de testigos ocasionales de hechos de violencia.

Art. 32. — Será sancionado el que imprimiera sin autorización del organizador del espectáculo, tuviera en su poder en cantidad superior a las necesarias para el acceso, vendiere o entregare a otros, entradas u otros elementos apócrifos o idóneos para habilitar ilegítimamente el ingreso al lugar donde se desarrolla el espectáculo deportivo correspondiente al detallado en el entrada.

Art. 33. — Será sancionado el que sin autorización o indebidamente en ocasión de un espectáculo deportivo ingrese o permanezca en un lugar no destinado para el público, impidiendo, estorbando o entorpeciendo el desarrollo del mismo. La pena se agravará en un tercio cuando el infractor se encuentre en un lugar de uso exclusivo del club o alambrados, barandas, parapetos, muros u otros elementos limitativos o de contención.

Art. 34. — Será sancionado el que por cualquier medio, pretenda acceder o acceda a un sector diferente al que le corresponde, conforme a la índole de la entrada adquirida, o ingrese a un lugar distinto al que fuera determinado para él por la organización del evento o policía, impidiendo, estorbando o entorpeciendo el normal desarrollo de un evento deportivo.

Art. 35. — Será sancionado el que desobedeciera la indicación emanada de la autoridad pública competente, tendiente a mantener el orden y organización del dispositivo de seguridad.

Art. 36. — Será sancionado el que perturbare el orden en las filas para la adquisición de entradas, o para el ingreso o egreso, o vallado perimetral dispuesto para control.

Art. 37. — Será sancionado el encargado de la venta de entradas, que no ofreciere manifiestamente la totalidad de las localidades disponibles, o las vendiera en condi-

ciones diferentes a las dadas a conocer por el organizador del espectáculo.

Art. 38. — Será sancionado el que revendiere entradas de un modo tal que dé motivo a desórdenes, aglomeraciones o incidentes.

Art. 39. — Será sancionado el que controlare el ingreso de público y no entregare al concurrente el talón que acredite su legítimo ingreso.

Art. 40. — Será sancionado el que permitiere el ingreso al lugar donde se desarrolle el espectáculo deportivo correspondiente al detallado en la entrada sin que el concurrente exhiba el elemento habilitante, no habiendo mediado autorización previa del organizador del espectáculo.

Art. 41. — Será sancionado el organizador, que sin autorización de la autoridad de aplicación, diere inicio al espectáculo o, existiendo condicionada la misma, lo realizara sin cumplir las observaciones formuladas; conforme a lo determinado por el artículo 48 de la presente ley.

Art. 42. — Será sancionado el padre, tutor o guardador, que teniendo a su cargo a un menor de dieciocho (18) años, por falta de cuidado, diere lugar a que:

- a) El menor cometa una contravención, prevista en esta ley;
- b) Un tercero cometa alguna de las contravenciones previstas en esta ley, en perjuicio del menor.

### Capítulo III

#### *Disposiciones procesales contravencionales*

Art. 43. — El juzgamiento de las contravenciones establecidas en el capítulo II corresponderá en el orden nacional a la Policía Federal Argentina, conforme a lo dispuesto en el artículo 27 del Código de Procedimientos en materia Penal.

Será aplicable el artículo 27 de ese código, hasta tanto se dicte un nuevo Código Procesal Contravencional.

Art. 44. — En la aplicación del capítulo II, y en resguardo de las garantías del debido proceso y el principio de defensa se deberán cumplimentar los siguientes recaudos:

- a) Permitir al acusado la inmediata comunicación con la persona que designe, haciéndole saber a tal fin el lugar donde se encuentra detenido y el motivo;
- b) Ante la imposibilidad de cumplimentar lo señalado en el punto precedente, la autoridad policial deberá arbitrar los medios para que la misma se produzca, recurriendo a cualquiera de las vías de comunicación disponible que permitan su rápida efectivización;
- c) En el acto de recepción de la declaración indagatoria, previo a oír al imputado, deberá notificársele expresamente de:

I. Su derecho a nombrar abogado defensor o defenderse por sí mismo.

II. La contravención cuya comisión se le imputa a los hechos constitutivos de la misma. En el caso que el acusado asumiere por sí

su defensa, además, deberá transcribirse íntegramente la norma que tipifica la contravención.

III. Lo dispuesto en los puntos a) y b) deberá ser cumplimentado aun en caso que el imputado se niegue a prestar declaración indagatoria;

d) En la diligencia de notificación de la resolución recaída en el expediente, deberá hacérsele saber por escrito al notificado que podrá apelar:

I. En este acto y por sí, expresando dicha voluntad al momento de firmar.

II. Por cualquier medio o forma que evidencie su decisión en ese sentido dentro de los tres (3) días;

e) Cuando el recurso de apelación interpuesto por el contraventor no fuere concedido, sea por resultar extemporáneo o por cualquier otra causa que motive tal resolución, se citará al recurrente para:

I. Notificarle la resolución que desestima el recurso, y

II. Hacerle saber el derecho que le asiste de recurrir en queja por recurso denegado ante la Justicia Nacional de Primera Instancia en lo Correccional.

Art. 45. — La Policía Federal Argentina informará antecedentes de su banco de datos en materia contravencional a las policías cuyas provincias adhieran al régimen de la presente ley, con el objeto de extraer los que registren los acusados en esta materia debiendo servir la información para configurar los regímenes de reincidencia. Las policías provinciales facilitarán igual información con el mismo propósito. Idéntico procedimiento y condiciones tendrá lugar cuando se trate de provincias que adhieran al presente régimen, entre sí.

Art. 46. — El artículo 6º de esta ley resultará aplicable en materia contravencional.

#### Capítulo IV

##### *Disposiciones complementarias*

Art. 47. — En jurisdicción nacional el Poder Ejecutivo, por medio del organismo que establezca la reglamentación de esta ley, podrá disponer la clausura temporaria o definitiva de los estadios, cuando los mismos no ofrezcan seguridad para la vida o integridad física del público o para el desarrollo normal del espectáculo, sea por deficiencia de los locales o instalaciones, sea por fallas de organización para el control y vigilancia, acorde a los propósitos de esta ley.

Art. 48. — El órgano de aplicación que determina la ley 20.655, tendrá a su cargo establecer la organización de los espectáculos deportivos, con sujeción a las normas de seguridad que haga llegar la policía y las que hagan a las edificaciones o de infraestructura deportiva, que junto a la policía aprobare el municipio correspondiente, y autorizará la realización del espectáculo deportivo, conforme a tal mecanismo.

Cuando el organizador no haya dado cumplimiento total y efectivo a las disposiciones anteriores, la Secretaría de Deporte podrá ordenar en un plazo perentorio la

subsanción de los defectos observados o la suspensión del espectáculo deportivo, impartiendo la orden respectiva a la policía.

Art. 49. — Las entidades o asociaciones participantes de un espectáculo deportivo son solidariamente responsables civiles de los daños sufridos por los espectadores de los mismos, en los estadios y durante su desarrollo, si no ha mediado culpa por parte del damnificado.

La entidad o asociación que hubiese indemnizado una parte mayor que la que le corresponde, podrá ejercer la acción de reintegro contra el o los codeudores solidarios, conforme el grado de responsabilidad en que hubiesen incurrido.

Art. 50. — Se invita a los gobiernos de las provincias a dictar normas para que sus Poderes Ejecutivos ejerzan facultades análogas en sus respectivas jurisdicciones.

Art. 51. — Derógase la ley 23.184.

Art. 52. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

CARLOS S. MENEM.

León C. Arslanián.

## II

### PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados, etc.*

#### Capítulo I

##### *De los delitos*

Artículo 1º — El presente capítulo se aplicará a los hechos previstos en él, cuando se cometan con motivo o en ocasión de un espectáculo deportivo en estadios de concurrencia pública, durante o inmediatamente antes o después de él.

Art. 2º — Cuando se cometa un delito distinto de los descritos en este capítulo, en las circunstancias indicadas precedentemente, las penas mínimas y máximas se incrementarán en un tercio. El máximo no será mayor al máximo previsto en el Código Penal, para la especie de pena de que se trate.

Art. 3º — Será reprimido con prisión de uno a seis años, si no resultare un delito severamente penado, el que introdujere, tuviere en su poder, guardare o portare armas de fuego, armas blancas, artefactos explosivos o elementos inequívocamente destinados a ejercer violencia o agredir, en las circunstancias del artículo 1º.

Art. 4º — Serán reprimidos con prisión de un mes a tres años, siempre que no correspondiere pena mayor, los dirigentes, miembros de comisiones directivas o subcomisiones, los empleados y demás dependientes de las entidades deportivas, que consintieren que se guarde en el estadio de concurrencia pública armas de fuego, armas blancas, artefactos explosivos o elementos inequívocamente destinados para ejercer violencia o agredir.

Art. 5º — Será reprimido con prisión de uno a seis años el que determinare, promoviere o facilitare de cualquier modo, la formación de grupos destinados a cometer algunos de los delitos previstos en el presente capítulo.

Si la formación de grupos estuviera destinada a cometer desórdenes, la pena será de un mes a tres años de prisión.



Art. 6° — Será reprimido con prisión de un mes a dos años, el que resistiere o desobedeciere a un funcionario público encargado de la tutela del orden, o a la persona que le prestare asistencia a requerimiento de aquél, en las circunstancias del artículo 1°.

Art. 7° — Será reprimido con prisión de un mes a tres años al que impidiere, mediante actos materiales, aunque sea momentáneamente, la realización de un espectáculo deportivo en un estadio de concurrencia pública.

Art. 8° — Será reprimido con prisión de seis meses a tres años el que destruyere o de cualquier modo dañare una cosa mueble o inmueble, total o parcialmente ajena, en las circunstancias del artículo 1°.

Art. 9° — Será reprimido con prisión de seis meses a tres años el que, sin crear una situación de peligro común impidiere, estorbare o entorpeciere, el normal funcionamiento de los transportes hacia o desde los estadios, en las circunstancias del artículo 1°.

Art. 10. — Los jueces impondrán como adicional de la condena:

- a) La inhabilitación de seis meses a cinco años, para concurrir al tipo de espectáculos deportivos que haya motivado la condena. El cumplimiento se asegurará presentándose el condenado en la sede policial de su domicilio cuando lo fije el juez; quien podrá dispensar total o parcialmente, en resolución fundada, dicha presentación;
- b) La inhabilitación de uno a quince años para desempeñarse como jugador profesional, técnico, colaborador, dirigente, miembro de comisiones, o subcomisiones de entidades deportivas o dependientes o contratado por cualquier título por estas últimas.

Art. 11. — En el juzgamiento de los delitos indicados precedentemente, entenderá la justicia penal ordinaria, nacional o provincial, según corresponda.

Art. 12. — El presente capítulo queda incorporado a las disposiciones penales de la ley 20.655.

## Capítulo II

### *Régimen contravencional*

Art. 13. — Este capítulo se aplicará en la Capital Federal y territorios nacionales a las contravenciones en él tipificadas, que se cometan con motivo o en ocasión de un espectáculo deportivo en estadios de concurrencia pública, durante o inmediatamente antes o después de él.

Art. 14. — Las contravenciones aquí previstas, serán sancionadas con arresto de hasta treinta días y/o prohibición de concurrencia a espectáculos deportivos, en la forma y modo que lo determina el juzgador.

Art. 15. — Habrá reincidencia, cuando el condenado por alguna contravención prevista en este capítulo, cometiere otra también en él indicada, durante el plazo que correrá desde el comienzo del cumplimiento de la condena anterior y hasta los seis meses posteriores al agotamiento de la misma.

En todo caso de concurso, se aplicará lo dispuesto en el artículo 55 del Código Penal.

Art. 16. — En caso de primera reincidencia, la pena no podrá ser inferior a los quince días de arresto. Para la segunda y ulteriores reincidencias, se aplicará al infractor el máximo de la sanción. Para estas situaciones, se tomarán en cuenta las contravenciones cometidas en otras jurisdicciones.

Art. 17. — Los condenados en virtud de las disposiciones del presente capítulo, no gozarán de los beneficios de la condena condicional.

Art. 18. — Se entenderá por concurrente, el que se dirigiese al lugar de realización del espectáculo deportivo, el que permaneciese dentro de aquél y el que lo abandonare retirándose.

Art. 19. — Se reprimirá a quien controlare el ingreso del público y no entregare a los concurrentes el talón que acredite su legítimo ingreso, o permita el acceso sin la exhibición del elemento habilitante, salvo autorización previa del organizador del espectáculo.

Art. 20. — El que perturbare el orden de las filas para la adquisición de entradas, para el ingreso o egreso, o no respetare el vallado perimetral dispuesto para el control, será penado.

Art. 21. — Será sancionado el encargado de ventas de entradas, que no ofreciere manifiestamente la totalidad de las localidades disponibles, o las vendiera en condiciones diferentes a las dadas a conocer por el organizador del espectáculo, como asimismo el que las revendiere.

Art. 22. — Se reprimirá al que sin autorización, intentare ingresar a un espectáculo deportivo, o permaneciere en un lugar no destinado al público o impidiere, afectare o estorbare su normal desarrollo.

Art. 23. — Serán sancionados, los que llevaran consigo o exhibieren banderas o trofeos de clubes, que correspondan a otra divisa que no sea la propia, o a quienes lo guarden en un estadio o permitan hacerlo.

Art. 24. — Será penado el concurrente, que sin estar autorizado reglamentariamente, ingresare al campo de juego, vestuarios o a cualquier otro lugar, reservado a los participantes del espectáculo deportivo.

Art. 25. — Será penado el que intencionalmente, modifique su apariencia, de forma tal que pueda impedir o dificultar su identificación.

Art. 26. — Se reprimirá al que por cualquier medio, creare el peligro de una aglomeración o avalancha. Si éstas se produjeran, se aplicará al infractor el máximo de la sanción establecida.

Art. 27. — Se castigara al que arrojaré líquidos, papeles encendidos, objetos o sustancias que pudieran causar daños o molestias a terceros.

Art. 28. — Serán sancionados los que tomaren parte en grupos de tres o más personas que, en forma ocasional o permanente provoquen desórdenes, insulten o amenacen a terceros, por el solo hecho de formar parte de aquél. Se considerarán circunstancias agravantes si los hechos ocurriesen en un transporte público, o si participase en ellos un menor de dieciocho años. Se aplicará, en estos casos, el máximo de la pena prevista para el jefe, promotor u organizador, si lo sucedido no constituyera un delito.

Art. 29. — Será reprimido el concurrente que de cualquier modo participare en una riña, salvo que actuare en legítima defensa, siempre que no sea un hecho más grave.

Art. 30. — Se penará al deportista, dirigente, personal técnico o empleado de las entidades participantes de un evento, que con sus expresiones, ademanes o procedimientos, ocasione alteraciones del orden público.

Art. 31. — Se sancionará al que expidiere o suministrare bebidas o alimentos en botellas u otros recipientes, que por sus características pudieran ser utilizados como elementos de agresión, o al concurrente que ingresare al estadio con bebidas alcohólicas.

Art. 32. — Será sancionado quien suministrar, en forma estable o circunstancial, bebidas alcohólicas dentro de un radio de 800 metros alrededor de los estadios deportivos, en el interior de los mismos o en dependencias anexas, entre cuatro horas previas a la iniciación del evento, a desarrollarse en los mismos y dos horas después de su finalización.

Art. 33. — Se reprimirá al acompañante de un menor de 16 años, que por falta de cuidado, diera lugar a que éste cometa un delito o contravención de las previstas en esta ley.

Art. 34. — Será penado el organizador que, sin autorización de la autoridad de aplicación, diere inicio a un espectáculo deportivo, o existiendo condicionado el mismo lo realizara, sin cumplir con las observaciones formuladas, conforme a lo determinado por el artículo 41 de la presente ley.

### Capítulo III

#### *Disposiciones procesales contravencionales*

Art. 35. — El juzgamiento de las contravenciones, establecidas en el capítulo II corresponderá en instancia única, a los jueces en lo correccional, quienes procederán en una sola audiencia verbal y actuada, sentenciando en el mismo acto.

Art. 36. — En cuanto a las garantías en beneficio de los contraventores, serán de aplicación las normas del Código Procesal que rige la materia penal, así como también las de éste, en cuanto no se opongan a la forma procesal dispuesta en el artículo que antecede.

Art. 37. — Entre la Policía Federal Argentina, los organismos de seguridad y las policías provinciales, así como también éstas entre sí, se intercambiarán información de datos en materia contravencional, a efectos que los juzgadores puedan contar con los respectivos antecedentes de los infractores.

Art. 38. — Con el fin de prevenir contravenciones y detectar infractores, el Ente Nacional del Deporte o la comisión que designe, deberá filmar durante el tiempo que dure el espectáculo deportivo, las tribunas del estadio, el campo de juego y sus adyacencias así como el ingreso y egreso de concurrentes.

Art. 39. — El material filmico obtenido deberá ser entregado el mismo día al personal policial interviniente, el que estará desde ese momento a disposición del señor juez en lo correccional de turno.

### Capítulo IV

Art. 40. — En jurisdicción nacional el Poder Ejecutivo, por medio del organismo que establezca la reglamentación de esta ley, podrá disponer la clausura temporaria o definitiva de los estadios, cuando los mismos no ofrezcan seguridad para la vida o integridad física del público o

para el desarrollo normal del espectáculo, sea por deficiencias de los locales o instalaciones, sea por fallas de organización para el control o vigilancia, acorde a los propósitos de esta ley.

Art. 41. — El órgano de aplicación que determina la ley 20.655 tendrá a su cargo establecer la organización de los espectáculos deportivos, con sujeción a las normas de seguridad que sugiera la policía y las que hagan a las edificaciones o de infraestructura deportiva, que aprobare el municipio correspondiente, y autorizará la realización del evento, conforme a tal mecanismo.

Cuando el organizador no haya dado cumplimiento total y efectivo a las disposiciones anteriores, el ente podrá ordenar en un plazo perentorio la subsanación de los defectos observados o la suspensión del espectáculo, impartiéndole la orden respectiva a la policía.

### Capítulo V

#### *Responsabilidad civil*

Art. 42. — Las entidades o asociaciones participantes de un espectáculo deportivo son solidariamente responsables de los mismos, en los estadios y durante su desarrollo si no ha mediado culpa por parte del damnificado.

La entidad o asociación que hubiese indemnizado una parte mayor que la que le corresponde, podrá ejercer la acción de reintegro contra él o los codeudores, conforme al grado de responsabilidad en que hubiesen incurrido.

### Capítulo VI

Art. 43. — Agrégase en el artículo 14 de la ley 23.737, de estupefacientes, segunda parte: "Cuando la conducta descrita en este artículo lo fuere en ocasión de lo dispuesto en el artículo 11, inciso e), el mínimo de la pena se elevará hasta seis (6) meses".

Art. 44. — Se invita a los gobiernos de las provincias a dictar normas para que sus Poderes Ejecutivos ejerzan facultades análogas en sus respectivas jurisdicciones.

Art. 45. — Derógase la ley 23.184.

Art. 46. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

*Remo J. Costanzo.*

### FUNDAMENTOS

Señor presidente:

La problemática de la violencia en los espectáculos deportivos interesa a toda la sociedad que necesita soluciones, comprometiendo a sus representantes a encontrar respuestas adecuadas a tal fin.

Por ello es que el Honorable Senado de la Nación, mediante su Comisión de Deportes, accediendo a los reclamos de la comunidad, convocó a distintos sectores del quehacer nacional vinculado con el tema.

De esta manera, con la participación de representantes de dicha comisión, Policía Federal Argentina, Policía de la Provincia de Buenos Aires, Asociación del Fútbol Argentino, Futbolistas Argentinos Agremiados, Círculo de Periodistas Deportivos y Colegio de Arbitros, se formó una comisión de estudio para el análisis pormenorizado de la actual legislación; consultándose además a distintos sectores que tienen relación con la cuestión de la violencia en los espectáculos deportivos, así como también a personas interiorizadas en el asunto.

Con el aporte de los organismos y personas indicadas se realizó un estudio del problema, a la luz de la actual realidad socioeconómica, arribándose a la conclusión que la ley 23.184, si bien había sido un hito fundamental, debía ser complementada con la experiencia recogida durante su vigencia; por lo cual el presente proyecto permite actualizarla, teniendo en consideración las nuevas modalidades delictivas.

Por ello, se estima necesario tipificar una variada gama de hechos que ocurren en los eventos deportivos, legislando conductas punibles que amplíen las actualmente previstas por la normativa vigente.

El texto propuesto, que mantiene la estructura de la ley 23.184, ha tratado de respetar su articulado, en cuanto no se estima necesario modificarlo.

El artículo 2º de este proyecto amplía el espectro de los ilícitos que prevé su similar de la ley vigente, ya que incrementa las penalidades para cualquier delito que se cometa, con motivo o en ocasión de un espectáculo deportivo.

Con relación a las penalidades establecidas para las contravenciones, se innova respecto de la ley vigente, al eliminarse la pena de multa que se estima inadecuada y, por otra parte, la rigurosidad del cumplimiento efectivo devendrá en prevención por ser un elemento de disuasión.

También es novedoso el amplio margen dado al juzgador, para la fijación de la pena que estime procedente.

La ley que se propone establece normas procesales de avanzada y de una mayor practicidad, al encomendar su tratamiento a los jueces en lo Correccional, quienes en razón de la materia ya constituyen tribunal de alzada para las contravenciones en general, según la ordena el nuevo Código Procesal Penal de la Nación.

Por otra parte, la circunstancia que el juez interviniente deba apreciar el suceso y sentenciar en una sola audiencia verbal y actuada, obrando en única instancia, coincide con la nueva corriente procesal plasmada en el referido código ritual, otorgando la necesaria celeridad, así como garantías de orden constitucional, la intervención de magistrados y la aplicación, a los casos contravencionales, de las normas insertadas en el citado cuerpo legal.

Por lo expuesto, y con la finalidad de erradicar la violencia en los espectáculos deportivos, es que presento este proyecto de ley al honorable cuerpo.

*Remo J. Costanzo.*

**Sr. Presidente (Menem).** — En consideración en general.

Tiene la palabra el señor senador por Río Negro.

**Sr. Costanzo.** — Señor presidente, señores senadores: sin duda alguna el tema que hoy vamos a tratar —la violencia en los espectáculos deportivos, especialmente en el fútbol— es de candente actualidad.

Pese a las previsiones adoptadas y leyes dictadas durante los últimos años, estos desmanes siguen creciendo; se trata de un fenómeno brutal

y deleznable que provoca preocupación en la opinión pública en general y especialmente en el ámbito deportivo.

El proyecto que intentaremos aprobar hoy transmite, señor presidente, la voluntad política de responder al reclamo de una sociedad que pide terminar con este flagelo, asumiendo una actitud de repudio enérgico a todo hecho de violencia y, consecuentemente, mostrando el deseo de sancionar a todos aquellos que generen disturbios y desórdenes, defendiendo de esta manera al cuerpo social en su conjunto.

No hay duda, señor presidente, de que el proceso democrático iniciado en 1983 mostró elocuentemente la voluntad de todos los argentinos de vivir en paz y en libertad. Si bien es cierto que se mantienen algunos bolsones de violencia, la convivencia democrática, la plena libertad, la tranquilidad pública constituyen un signo de este tiempo.

Entonces, es una necesidad imprescindible e impostergable terminar con esta suerte de persistente violencia en un ámbito de estas características, donde las justas deportivas deberían ser jornadas plenas de alegría y diversión y no de agresión y de conductas incompatibles con la convivencia social.

Digo esto, señor presidente, porque desgraciadamente la crónica periodística nos ilustra permanentemente sobre hechos de violencia que se producen en los espectáculos deportivos, variando el marco cualitativo y cuantitativo de dichas conductas. Esto puede transformar de manera peligrosa y negativa una de las actividades más nobles, sanas y dignas de apoyo. Afirmaría que de continuar agudizándose va a amenazarse la subsistencia de las actividades deportivas.

En esta generalización que se hace de la violencia en el deporte me siento obligado a hacer alguna reflexión por cuanto lamentablemente ésta se traduce con más asiduidad y contundencia, sin descartar otros escenarios, en nuestro más popular deporte —el fútbol— que otrora, a partir de la formación de clubes, que por generación espontánea fueron la base de la multiplicación de entidades nacidas a lo largo y a lo ancho de este país como consecuencia de esa pasión tan nuestra y tan argentina, y luego de contar con equipos que fueron creciendo en otras disciplinas y en su infraestructura, posibilitó que miles de niños y jóvenes argentinos pudieran acceder a una práctica deportiva formativa, base y esencia del deporte, base y esencia que nos viene de lejos, del apotegma griego *mens sana in corpore sano*.

Seguramente el profesionalismo exacerbado ha hecho, a través del tiempo, que algunas cuestiones que tuvieron un origen y una finalidad superior se hayan distorsionado hasta llegar a niveles de competitividad tan extrema que ya no interesa el juego, la actividad deportiva ni el espectáculo. Sólo el triunfo y la pasión parecen ser el objetivo de muchos dirigentes y de algunas entidades que para mantener erróneos criterios de sustentación necesitan del triunfo como una cuestión única y fundamental.

La historia de estos hechos nos muestra, señor presidente, otras circunstancias que agravan la preocupación que tenemos por los actos de violencia.

Otrora la violencia configuraba un hecho individual, espontáneo, criticable pero con atenuantes, ya que estaba vinculado con una exacerbada pasión por la divisa.

Seguramente un clásico del cine nacional nos puede dar una referencia clara de lo que quiero expresar. Hablo de aquella película titulada *El hincha*, que muestra la genialidad interpretativa de ese personaje tan singular que fue Discépolo. Allí está la expresión más clara de lo que implica un hincha de fútbol que va a la cancha para ver a su equipo, alentarlos y divertirse.

Por estas razones, la preocupación de hoy es que la violencia conlleva la impronta de acciones organizadas por grupos muchas veces preparados y sostenidos, lo cual se traduce en la aparición de las llamadas "barras bravas", dato social que reviste características peculiares y cuya formación muchas veces fue sustentada por hombres ligados a las propias instituciones deportivas.

El protagonismo de esos grupos se fue incrementando con la tolerante y complaciente acción de muchos hasta arribar a su institucionalización, lo que permitió que llegaran a tener capacidad decisoria en la vida de algunas instituciones deportivas.

Por ello, señor presidente, estamos convencidos de que esta nueva normativa impuesta por las circunstancias, con sanciones mucho más rigurosas para todos aquellos que cometan delitos, agresiones u otros hechos de igual naturaleza no habrá de constituir una definitiva solución a la erradicación de este mal si no se suman otros factores que coadyuven al logro del objetivo buscado. En este sentido, todos los que intervienen en un espectáculo deportivo —protagonistas, organizadores y espectadores, como lo establece el proyecto de ley que propiciamos— deben tomar conciencia y luchar concretamente contra la vio-

lencia, única manera de afrontar en forma conjunta la erradicación de esta distorsión de la sociedad.

Sumado a todo eso podemos mencionar la conducta colectiva, con la actitud que deben asumir todos frente a estos hechos, que requieren la presencia de la policía para que intervenga con equilibrio y oportunidad, reconociendo el dificultoso marco operativo en el que debe actuar, pudiendo llegar a tener la seguridad de que el hecho de violencia podrá configurar una excepción y no una costumbre de reiteración preocupante.

Esto es, señor presidente —no tengo ninguna duda—, lo que se pensó cuando se sancionó la importante ley 23.184. Muy pocos habrán pensado en esa ocasión que en razón de la reiteración de los hechos de violencia el Parlamento iba a tener que abocarse una vez más a esta compleja situación para modificar la legislación, aumentando las normas punitivas e incorporando las figuras de las nuevas formas de delito que estos inadaptados cometen para llevar a cabo sus deleznable fines.

La ley de la Rúa constituyó un avance en la materia. Pero de ninguna manera fue una valla definitiva para erradicar el flagelo de la violencia en los espectáculos deportivos.

Los hechos de violencia se reiteraron y, en algunos casos, con mayor virulencia. Eso llevó tanto al Poder Ejecutivo nacional como al Senado de la Nación, a través de la Comisión de Deportes, a elaborar un diagnóstico de la situación y a propiciar sendos proyectos de ley que apuntan a atacar este problema previendo sanciones más severas que las establecidas en la normativa vigente.

Es decir, señor presidente, que tanto el Poder Ejecutivo nacional como el Parlamento argentino sintieron la necesidad de responder a un reclamo generalizado de la sociedad, de contar con normas correctivas para influir en las conductas de quienes aún persisten en este tipo de acciones.

En ambos casos un equipo interdisciplinario abordó la tarea de elaboración de un conjunto de normas que tanto en lo penal como en lo correccional amplíen las sanciones vigentes.

De esta manera el Consejo Nacional del Deporte —presidido por el señor Fernando Galmarini— convocó a un conjunto de especialistas, con la participación de los representantes de la Secretaría de Deportes, del Ministerio de Justicia de la Nación, de la Corte Suprema de Justicia, de la Policía Federal Argentina, de la Po-

licia de la Provincia de Buenos Aires y de la Asociación del Fútbol Argentino, bajo la presidencia del señor presidente de la Corte Suprema de Justicia, Carlos Levene (h), y constituyó una comisión de estudio para el análisis pormenorizado de la legislación actual, en especial de la ley 23.184, a la luz de la reiteración de los hechos de violencia. Se estudiaron las causas que las motivan, consultándose a distintos sectores de la comunidad deportiva.

Por otra parte, durante mi actuación como presidente de la Comisión de Deportes del Senado, entendí que el Parlamento debía abocarse también al tratamiento de este problema, motivo por el cual constituimos una comisión similar que inició la tarea de elaborar un proyecto de ley a partir de la conclusión de que la normativa vigente debía ser modificada en función de la experiencia recogida durante su aplicación, lo que permitió reconocer las nuevas facetas del problema de fondo.

Es así que se consideró una variada gama de situaciones que suelen ocurrir en los espectáculos deportivos, previéndose conductas punibles abarcativas y que involucren a todos los sectores comprometidos, ya sea como partícipes o espectadores o, como expresamos en el proyecto de ley que estamos considerando, concurrentes, organizadores y protagonistas.

De esta manera se contraría lo que algunos desinformados pueden sostener o afirmar en cuanto a que sólo se trata de una legislación que persigue al hinchado de fútbol o al espectador de otras disciplinas deportivas. Ello no es así, pues en la normativa que tenemos en consideración quedan comprometidos tanto los deportistas como los dirigentes, empleados y, por supuesto, los asistentes a todos los espectáculos deportivos.

En realidad, señor presidente, el proyecto que se somete a consideración hoy es el producto de una tarea de compatibilización hecha por la Comisión de Deportes, presidida actualmente por el senador Rogelio Nieves, y la Comisión de Asuntos Penales y Regímenes Carcelarios, presidida por el senador Jiménez Montilla, de dos proyectos: el de mi autoría —expediente 986/91— y el del Poder Ejecutivo nacional —expediente 614/91—. Ambos senadores han tenido la deferencia de dejarme exponer la fundamentación en general del proyecto que tratamos. Además, debo reconocer y agradecer esa tarea de compatibilización y el justo equilibrio que se ha alcanzado en el dictamen, cuya fundamentación específica dejaré a mi colega, el señor senador por Tucumán.

Sin embargo, diré a grandes rasgos que este proyecto modifica sustancialmente la actual legislación, recogiendo en parte pero formulando e introduciendo nuevas precisiones. Una de ellas es el ámbito físico de aplicación, ya que no es un estadio de concurrencia masiva sino un ámbito de concurrencia pública o sus inmediaciones el escenario de los delitos a los que se refiere este proyecto que proponemos. Por otra parte, ya no se trata solamente de los delitos contra la persona, contra su vida o integridad física o el abuso de armas, cuyas penas se incrementan en un tercio respecto de las establecidas en el Código Penal; ahora el proyecto amplía el espectro, quedando comprendidos otros delitos que pueden cometerse en ocasión de un espectáculo deportivo.

Asimismo, el proyecto que propiciamos encomienda a la justicia penal ordinaria de primera instancia el procedimiento fijado en el Código Procesal, pudiendo recurrirse a la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y en lo Correccional.

En el tratamiento en particular, señor presidente, haremos algunas apreciaciones más sobre el proyecto que estamos considerando.

Pero quiero, antes de finalizar, pedir disculpas a los señores senadores por las modificaciones introducidas en el dictamen elaborado por las comisiones a que hice referencia, ya que se han tenido especialmente en cuenta las conclusiones y resoluciones tomadas en el Encuentro Nacional sobre Violencia en el Deporte, que tuvo lugar los días 14 y 15 de mayo del corriente año, al igual que algunas sugerencias provenientes de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, la Policía Federal y los propios representantes de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

Aspiramos, señor presidente, a que esto sea una verdadera contribución para terminar con este flagelo que agrede en forma continua, domingo tras domingo, a toda la comunidad nacional. Aspiramos a que el Parlamento no se vea obligado en el futuro a tratar nuevamente un tema de esta naturaleza, porque estamos absolutamente convencidos de que con las modificaciones que propiciamos a la legislación vigente perfeccionamos un instrumento. Pero seguramente el aporte sustancial de todos los que protagonizan, organizan, promueven y desarrollan la actividad deportiva, será el centro, el núcleo esencial, para que este flagelo se termine en forma definitiva.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Mendoza.

**Sr. Genoud.** — Señor presidente: debo iniciar mi exposición señalando que ha habido gran mezquindad política en la alocución con que acaba de informarse el proyecto de ley sobre violencia en el deporte porque el primer proyecto que se convirtió en ley —este tema fue aprobado por unanimidad en 1985— respondió a una iniciativa parlamentaria del entonces senador Fernando de la Rúa. Así fue como se la llamó y se la sigue llamando: "Ley de la Rúa", y lleva el número 23.184.

Tanto en el Senado como en la Cámara de Diputados se realizó en aquel entonces un debate que fue altamente significativo. En aquellos tiempos se tomó conciencia social del flagelo de la violencia en los espectáculos deportivos. Así es como a menudo aparecían artículos en los diarios, se realizaban programas televisivos, se expresaban sectores políticos y vinculados con el deporte. Se hacían mesas redondas y paneles sobre este tema.

En una palabra, se había colocado en el centro de la escena de la discusión pública el tema de la violencia en el deporte; y eso tenía un nombre, señor presidente, el del autor de este proyecto que fue, repito, Fernando de la Rúa.

Ahora bien, el dictamen de la mayoría introduce algunas modificaciones a la ley 23.284; y digo algunas modificaciones porque oportunamente haremos el análisis de ellas, entendiendo que con el transcurso de los años la propia experiencia ha permitido encontrar datos y elementos con los que podemos enriquecer el texto legal vigente. Debemos modificar esa ley, no derogarla. Sería un mensaje mezquino el que le daríamos a la opinión pública si dijéramos que hoy hemos derogado la "ley de la Rúa" para poner en vigencia otra norma, por cuanto la concepción del proyecto que está contenido en el dictamen en mayoría es absolutamente igual a la que inspiró el proyecto del entonces senador por la Capital Fernando de la Rúa.

Adviértase que cuando el Poder Ejecutivo elaboró el proyecto sobre violencia en el deporte —proyecto que también ha sido considerado por las comisiones respectivas de este cuerpo—, dio participación al doctor Ricardo Levene (h), actual ministro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación. El opinaba que no era aconsejable derogar la ley de la Rúa para imponer otra, sino que correspondía simplemente su modificación, ya sea dejando sin efecto algún artículo, incorporando algunas nuevas figuras o alterando el texto en muy pocos artículos, como vamos a analizar.

Es injusto decir que esta norma legal no funcionó y que como consecuencia de ello se incre-

mentó la violencia. La estadística en materia de hechos violentos en espectáculos deportivos creció pero esto no se debió a la mala redacción de la ley, porque la estadística en materia de hechos de violencia dice que éstos han crecido del mismo modo como lo han hecho los delitos, tanto contra las personas como contra la propiedad, en todos los ámbitos del país. Lo que han aumentado son los índices delictivos en la Argentina.

Pero no se puede atribuir a la elaboración de la "ley de la Rúa" el incremento de los hechos de violencia, porque del mismo modo tendríamos que decir que lo que está mal es el Código Penal ya que crecen también los índices delictivos, fundamentalmente en lo que se refiere a los delitos contra la propiedad y contra la integridad de las personas.

No se dice, por ejemplo, que en materia de muertes en hechos violentos acaecidos en espectáculos deportivos la estadística exhibe que han disminuido de un modo vertical.

**Sr. Costanzo.** — ¿Me permite una interrupción, señor senador?

**Sr. Genoud.** — Entre 1983 y mediados de 1985 —en solamente dos años y medio— al momento de dictarse la ley de la Rúa, se habían cometido trece homicidios.

**Sr. Costanzo.** — ¿Me permite señor senador?

**Sr. Genoud.** — Le voy a conceder la interrupción cuando termine la idea.

**Sr. Costanzo.** — Es muy breve.

**Sr. Genoud.** — Después.

Luego de seis años de vigencia de la ley de la Rúa han ocurrido solamente once muertes como consecuencia de hechos violentos. De modo que no es un argumento que nosotros aceptamos.

Ahora sí le concedo la interrupción.

**Sr. Costanzo.** — Simplemente es para recordarle al señor senador que el dictamen no es por mayoría sino por unanimidad.

**Sr. Genoud.** — No ignoraba esa circunstancia. Pero la posición del bloque hoy es la que estoy expresando.

Lo que el señor senador por Río Negro y los integrantes de la comisión sabían es que a través del señor senador Gass y otros integrantes de esta bancada en reiteradas oportunidades se les ha solicitado modificar los artículos 1º y 50 del dictamen de la comisión a los efectos de que no aparezca este proyecto como una ley nueva y sin antecedentes sino que, por el contrario, se esta-



bleciese en el artículo 1º: "Modifícase la ley 23.184 . . .", y luego en el artículo 50 se exprese: "Deróganse todas las normas que se opongan a la presente ley".

**Sr. Costanzo.** — Así quedó consensuado ayer.

**Sr. Genoud.** — Sí, pero no está así en el texto ni en el dictamen de comisión. Por otra parte, todos los asesores con quienes hemos conversado hasta hace unas horas sostenían que en el despacho del justicialismo no existía la tesis de admitir que se trataba de una modificación. Si el señor senador por Río Negro, como vocero de su bancada, se compromete a aceptar este criterio, damos por concluida por lo menos esta parte de la discusión.

**Sr. Rodríguez Saá.** — Está.

**Sr. Presidente (Menem)** — Ruego a los señores senadores dirigirse a la Presidencia.

**Sr. Rodríguez Saá.** — ¿Me permite?

**Sr. Presidente (Menem)** — Tiene la palabra el señor senador por San Luis.

**Sr. Rodríguez Saá.** — Precisamente ayer, ante este planteo acerca del artículo 50, convinimos en reemplazar: "Derógase la ley 23.184 . . ." por "Derógase toda norma que se oponga a la presente".

Entendíamos que con esto quedaba salvada toda susceptibilidad acerca de esta cuestión. Asimismo evitamos enumerar las distintas disposiciones y hacer referencia a alguien.

**Sr. Gass.** — ¿Me permite una interrupción?

**Sr. Presidente (Menem)** — ¿A quién se dirige, señor senador?

**Sr. Gass.** — Al señor senador Genoud.

**Sr. Presidente (Menem)** — Está en uso de la palabra el señor senador por Buenos Aires.

**Sr. Gass.** — Con lealtad debo decir que en la reunión de presidentes de bloque celebrada ayer quedamos prácticamente de acuerdo en que se modificaba el artículo 50. En una conversación personal que mantuve esta mañana con el señor senador Costanzo manifestó que también aceptaba la modificación del artículo 1º de manera que comenzara: "Modifícase la ley 23.184 . . .", siguiendo tal cual está redactado.

Confieso mi culpa por no haberle comunicado esto a mi colega de bancada, pero como estoy convencido de la lealtad y la caballerosidad del señor senador Costanzo no tengo dudas acerca de que cuando se trate en particular . . .

**Sr. Sánchez.** — Ya lo estamos tratando en particular, señor senador. Sigamos tratándolo en general.

**Sr. Presidente (Menem).** — La Presidencia ruega a los señores senadores no dialogar.

**Sr. Gass.** — . . .propondrá la modificación del artículo 1º.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Río Negro.

**Sr. Costanzo.** — Señor presidente: creo que es muy injusta la posición del señor senador por Mendoza y voy a explicar por qué.

Este proyecto de ley iba a tratarse en sesiones anteriores. Por un pedido especial del señor presidente del bloque radical, postergamos su tratamiento para consensuar una fórmula que superara el inconveniente que transmite el señor senador por Mendoza. Por otra parte, recibí una llamada directa y personal del diputado de la Rúa, quien me hizo conocer su opinión al respecto.

De tal manera que, en primer lugar, estamos tratando un dictamen por unanimidad. En segundo término, con respecto al pequeño aspecto formal al que se hace referencia vamos a demostrar que este proyecto es sustancialmente distinto en su esquema a la ley de la Rúa.

Independientemente de esta consideración, quiero expresar que en el día de ayer habíamos consensuado en la reunión de presidentes de bloque una fórmula que superara este inconveniente.

Por lo cual me permito rechazar algunas de las manifestaciones del señor senador, sobre todo porque creemos haber actuado con la suficiente amplitud de criterio, postergando primero el tratamiento de este asunto y aceptando después los criterios que se sugirieron respecto de él.

**Sr. Presidente (Menem).** — Se va a votar en general. . .

**Sr. Genoud.** — Señor presidente: aún no he terminado. He concedido varias interrupciones porque soy muy generoso. . .

**Sr. Presidente (Menem).** — Continúa en el uso de la palabra el señor senador por Mendoza.

**Sr. Genoud.** — Si el señor senador por Río Negro hubiese aclarado el contenido del artículo 50, como señala el señor senador por San Luis, mi comentario habría sido otro.

Muchos sostienen que esa redacción del artículo 50 es absolutamente inocua, porque decir que toda ley posterior deroga leyes anteriores en la medida en que se opongan a ella es algo obvio; se trata, simplemente, de un concepto ritual. No es necesario decir: "Derógase toda norma que se oponga a la presente. . ." porque ese concepto está implícito en toda ley.

Lo que interesa fundamentalmente es lo relativo al artículo 1º, por el que se acepta que se modifica el texto de la ley 23.184. Siendo así, hay un reconocimiento en el sentido de que la base, el sustrato, el contenido esencial de esta norma está en la ley anterior.

Si el señor senador por Río Negro hubiera dicho esto —lo que fue omitido en su exposición original—, tal vez me habría hecho ahorrar algunos de los calificativos que utilicé. Además, el señor senador por Río Negro se quedó corto en lo referido a la sanción de la ley 23.184, porque también corresponde decir que fue aprobada por unanimidad.

Estos son los motivos por los cuales comencé diciendo lo que dije. Dejo sin efecto el resto de los argumentos que tenía pensado exponer y me reservo para el análisis de cada artículo en particular para saber cuáles son las modificaciones que pueden mejorar la ley 23.184.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Tucumán.

**Sr. Jiménez Montilla.** — No obstante la amplitud de la exposición del señor senador Costanzo, en mi carácter de presidente de la Comisión de Asuntos Penales y Regímenes Carcelarios y representando asimismo al presidente de la Comisión de Deportes, me voy a permitir hacer algunas consideraciones sobre la violencia en los espectáculos deportivos.

No obstante las prescripciones contenidas al respecto en la ley 23.184, llamada "ley de la Rúa", no se ha obtenido el efecto necesario para poner coto a todos los desbandes y desórdenes que se ocasionan a diario no sólo en los campos deportivos de esta capital sino también en los de todos los rincones de la República.

Señor presidente: dentro de una ley no es necesario únicamente observar la competencia de quien va a juzgar los hechos delictuosos; también es imprescindible analizar si existen los medios de prueba y, en último caso, determinar la penalidad que corresponda a cada una de las conductas delictuosas.

Ya en oportunidad de la sanción de la ley 23.184, como bien lo dijo el senador por Mendoza, se escucharon exposiciones medulosas de gran contenido jurídico, tanto de una bancada como de la otra. Sin embargo, resulta conveniente repetir algunos conceptos, considerando que el dictamen que hoy está tratando esta Honorable Cámara tiene distintos aspectos, no sólo en el orden delictual sino también en el contravencional. Son lagunas que se han observado a través de la experiencia desde 1985, fecha en

que se sancionara la ley aludida. Ello ha hecho que no solamente se estudiara esto en profundidad sino que también se meditara en todos los extremos para poder volcar conocimientos y experiencia y así encontrar la forma de poner coto a todos estos desmanes que se producen los días en que hay espectáculos deportivos.

Si observamos quiénes son aquellos que generan las violencias, nos vamos a encontrar con que sus autores no son precisamente los hombres de experiencia, de alguna edad, sino solamente la juventud y, en ciertos casos, algún desocupado que trata de obtener ciertos beneficios de este desorden.

Cuando estudiamos a esa juventud, señor presidente, vemos la tragedia que significa la forma en que se desarrolla el crecimiento que hoy tienen los niños, no solamente en las clases más bajas sino también en las más altas. Pero en las clases bajas es donde se observan los hogares irregulares, la vida en promiscuidad y donde los jóvenes están atentos a lo que ocurre en el cine y en la televisión. Nosotros hoy podemos afirmar con toda certeza que en esos niños no hubo jamás infancia. ¿Por qué? Porque hoy en lugar de tomar un inocente juguete lo único que piden a sus padres son aplanadoras, máquinas infernales, espadas luminosas, revólveres, ametralladoras y cuanto objeto con poder de vulnerar vean en la juguetería. A través de los espectáculos que diariamente se presentan, se inculca en la mente de los niños no sólo el afán de imitar —puesto que quieren ser "Terminator", "el hombre araña" u otros seres que la televisión propaga— sino también el deseo de ser los protagonistas.

De allí es que observamos no sólo en los espectáculos deportivos sino también en las grandes manifestaciones populares, incluso en las calles, a patoteros munidos de cadenas asustando a los transeúntes. Esto es lo que hay que erradicar de una vez por todas, buscando una legislación adecuada para estas circunstancias.

Ahora nos ocupamos de los hechos de violencia en los espectáculos deportivos. Ya decía el señor ex senador de la Rúa en su momento que estas disposiciones legales son para los actos deportivos, los actos de fútbol; en realidad, los que se realizan en los estadios. Y esto no obstante que en esa época el señor senador José Humberto Martiarena había advertido que no sólo en los estadios se desarrollan partidos de fútbol o espectáculos deportivos sino que también hay otros lugares en donde éstos se realizan como por ejemplo gimnasios. Así, me pregunto en qué pueblo no hay una canchita donde se juegue al

fútbol, que los domingos o días de fiesta se llene de gente y donde haya apuestas de toda clase y distribución de bebidas, lo que en definitiva genera hechos de violencia. De allí es, señor presidente, que en todos estos actos observamos la misma circunstancia y situación. Y no solamente en los espectáculos de fútbol sino, también, en los de básquet y otros.

No hace mucho, en una acreditada cancha de la Capital Federal, durante un partido de básquet entre dos importantes instituciones, hubo tantos desmanes que debió intervenir la policía. Sin duda, ello es consecuencia de las fuertes apuestas que se cruzan entre partidarios de uno y otro bando. Pero no solamente están estos espectáculos del básquetbol sino que también están los de boxeo, tenis y otros deportes, a los que no tienen acceso, en realidad, personas que son capaces de generar violencia y de provocar hechos tan desagradables, pero donde también los hay.

Señor presidente, es lamentable que cuando en principio se hablaba de violencia en los espectáculos se hiciera referencia solamente al fútbol.

Y volviendo al senador Martiarena, debo decir que en una sesión de la Cámara de Senadores del mes de abril de 1985 se trató un proyecto referido al tema que, en su artículo 13, extendía la protección a los espectáculos que se realizaban en locales cerrados, pero que no fueran deportivos. Este punto fue analizado el 30 de mayo de 1985 en la Cámara de Diputados y rechazado. El proyecto fue remitido el mismo día a este Honorable Senado y el senador de la Rúa, al dar el informe correspondiente, decía que en realidad las observaciones y modificaciones efectuadas en la Cámara de Diputados eran cuestiones de terminología sin importancia, salvo un par de artículos que no hacían a la cuestión. Así, el Senado se allanó a la supresión aludida y convirtió el proyecto en la ley que lleva el número 23.184.

Con respecto a las barras bravas, debo decir que ya fueron calificadas oportunamente en ocasión de discutirse el proyecto en el Congreso. Me acuerdo que el señor senador por San Luis, doctor Rodríguez Saá, hizo una exposición sobre el particular, aplicando la debida calificación y aludiendo a la intervención que tienen las instituciones en las que se cobijan esos individuos que son realmente despreciables.

Estas barras, señor presidente, son las que generan los malos espectáculos. Muchos de sus integrantes ingresan en los estadios portando armas u objetos con los que provocan a los demás participantes del espectáculo. Ellos son

los que con altavoces, bombos o matracas provocan a los partidarios del otro bando, los que empujan e insultan, generando espectáculos de violencia; y estas barras están impulsadas, generalmente, no solamente por los instintos, sino que a veces ingresan en estado de ebriedad o llevando bebida para poder amenizar la reunión y, quizá, tener coraje para realizar su espectáculo.

Aparte de esto, señor presidente —y ya lo manifesté anteriormente—, es necesario hacer referencia a las apuestas que a diario se observan en estos espectáculos. Ocurre que ellas llevan a que cada una de las partes trate de lograr su objetivo de cualquier manera que sea. Es decir, se trata de obtener una suma de dinero utilizando cualquier medio que esté al alcance, no solamente por medios lícitos, sino también por los ilícitos.

Y en lo que se refiere a la bebida, tengamos en cuenta el día en que se realiza la mayor parte de los espectáculos. El individuo que concurre a un estadio de fútbol previamente ha almorzado copiosamente e ingerido, sin duda alguna, varias copas de vino o de otro licor, lo que le produce un estado de excitación que lo vuelve provocativo, hecho que incide en definitiva para que la situación se derive en el desorden.

**Sr. Genoud.** — ¿Me permite una interrupción, señor senador?

**Sr. Jiménez Montilla.** — Sí, señor senador.

**Sr. Genoud.** — Se encuentra presente en las galerías de este recinto el secretario de Deportes de la Nación, señor Fernando Nicolás Galmarini. Solicito que se lo invite a ingresar en el hemicycle.

**Sr. Presidente (Menem).** — La Presidencia informa que fue oportunamente invitado, pero manifestó su intención de permanecer en las galerías. De todas maneras, se le reitera la invitación.

Prosigue en el uso de la palabra el señor senador por Tucumán.

**Sr. Jiménez Montilla.** — Señor presidente: hay muchos personajes que intervienen en un espectáculo deportivo y que pueden ser causantes de desórdenes que concluyen con hechos y episodios de violencia, a veces muy desagradables y otras, trágicos.

Es el caso, por ejemplo, de los empujones y de las agresiones verbales que se observan en las tribunas. Existen estadios con capacidad insuficiente y otros con una conformación tal que cuando existe aglomeración de gente, basta un pequeño empujón para que se venga abajo toda la tribuna. Y entonces sucede, por supuesto, lo

que es dable imaginar: cualquier clase de golpes, ataques a mansalva, quien lleva un arma o un elemento con poder vulnerable ataca a su contrario y se ocasionan disturbios.

—Ingresa en el recinto el secretario de Deportes de la Nación, señor Fernando Nicolás Galmarini.

**Sr. Jiménez Montilla.** — Este tema forma parte de la seguridad que deben tener los estadios o locales donde se realizan los espectáculos deportivos. Debe existir colaboración y empeño por parte de las autoridades para que estos disturbios no vuelvan a sucederse.

Entre los personajes también pueden mencionarse a los árbitros. La actuación de los árbitros de fútbol, con alguna de sus manifestaciones o jugadas, puede provocar el enojo de alguno de los participantes en el espectáculo, generándose así hechos de violencia.

Otro de los personajes que intervienen en este tipo de hechos son los guardianes del orden. ¿Qué conseguimos con que estén armados con ametralladoras, cañones y otras armas de gran poder, si ellos se encuentran precisamente en los lugares donde no ocurren los desórdenes?

Entiendo que deben existir cuerpos especializados que tiendan a salvaguardar el orden en los espectáculos deportivos y a asegurar que la integridad de las personas esté debidamente protegida.

No es posible, señor presidente, que la policía concorra a los estadios a presenciar el partido de fútbol o el evento que sea; no es posible que no tengan una adecuada ubicación en los campos de juego y en las tribunas donde se producen los desórdenes; no es posible tampoco que no sepan utilizar debidamente los instrumentos de los que están provistos, como los palos, las armas con balas de goma, o de otra naturaleza.

Estas cosas, en muchas de las ocasiones en que han podido presenciarse han sido los generadores de los episodios de violencia. Porque es bien sabido que ante una agresión frente a hechos que les son desfavorables de parte de quien sea —aun cuando provenga de los responsables del orden público— el grupo de gente o la masa se encuentre siempre con suficientes ansias de reacción.

De allí, señor presidente, la necesidad de que la policía —éste es un tema ya conversado— actúe en forma tan eficiente que en lugar de que sus integrantes sean espectadores, se conviertan en colaboradores reales y verdaderos en los espectáculos deportivos.

Por otra parte, señor presidente, es de desear también que las autoridades de las distintas prácticas deportivas —llámese tribunal de disciplina, tribunal de penas, etcétera— actúen con la severidad necesaria para dar ejemplos y evitar que en el futuro se vuelvan a repetir hechos desagradables; que no sean sancionados con penas sin ninguna importancia, ya que se la cumple de un día para otro, y sí con penas que en realidad no sólo sirvan como represión sino también como castigo ejemplar para los que han incurrido en infracciones.

Los legisladores que han trabajado en las comisiones de Asuntos Penales y Regímenes Carcelarios y de Deportes no sólo han puesto toda su responsabilidad en la confección de un proyecto que tienda a asegurar y garantizar, de aquí en más, la realización de los espectáculos deportivos. Se ha tenido en cuenta que también es necesario contemplar debidamente el problema ante la circunstancia de que cada vez es mayor la afluencia de familias a los espectáculos deportivos. En efecto, ya no solamente van el padre y el hijo; los acompañan su mujer o su novia. No obstante, si se siguen repitiendo hechos de la naturaleza que comentamos, ya no van a concurrir ni siquiera el padre y el hijo.

Es bien sabido que ante hechos desagradables hay sanciones ejemplarizadoras que no solamente castigan a los jugadores o a los responsables de tales hechos sino también a las instituciones, sanciones que representan verdaderas pérdidas y desastres para el deporte y en particular para los clubes que son más pobres, es decir la mayoría.

Señor presidente: el deporte debe ser preservado. Allí está la satisfacción de una tarde de sol y el lugar para encontrar en un momento de ocio, una hora de alegría o de tristeza. En síntesis, allí está la voz y el sentir del pueblo. Por esa razón es que nosotros los legisladores estamos profundamente preocupados por este tema. Justamente por ello queremos con estas disposiciones dar garantías y seguridad para que el pueblo tenga un momento de paz en las horas de esparcimiento y de sosiego.

Por otra parte, debo hacer referencia a los proyectos de ley que se han consensuado para efectuar el dictamen. Tenemos el caso, por ejemplo, del proyecto presentado por el señor senador Costanzo y un conjunto de normas jurídicas que atañen realmente a la cuestión, como el proyecto del Poder Ejecutivo, que ha venido en una hora difícil. Así, con el ánimo predispuesto para arribar a una solución se ha logrado

el consenso para recoger lo mejor de cada una de las iniciativas.

Debo destacar que han sido consultados no solamente el presidente de la Corte Suprema de Justicia de la Nación sino también el ministro de Justicia, la Policía Federal y las policías provinciales, colegios de árbitros y distintos órganos deportivos, entre otros. De esa forma hemos podido elaborar un dictamen con situaciones y circunstancias novedosas que, en realidad, difieren de las normas contenidas en la ley 23.184, como el caso del ámbito donde se producen las infracciones; la prueba fílmica o la prohibición de venta de bebidas, su término y sus límites.

Por otra parte, antes de incorporar un cuadro comparativo del proyecto, debo mencionar que de acuerdo con el artículo 538 del nuevo Código Procesal Penal que entrará en vigencia el 1º de septiembre del corriente año se derogan los artículos 11 y 30 de la ley 23.184; de manera que lamentablemente terminaremos sin tribunales para poder aplicar las penas previstas.

Creo oportuno comentar ahora un cuadro comparativo de las normas contempladas en la ley 23.184 y las que prevé el dictamen que estamos considerando.

El artículo 1º del proyecto de ley en consideración incorpora una innovación por la que se amplía el espacio geográfico de aplicación. En efecto, el ámbito de concurrencia pública se amplía a las inmediaciones de los estadios. Es evidente que no sólo se deben reprimir los hechos de violencia que ocurren dentro de los estadios, considerados éstos como los muros que contienen en su interior el lugar donde se realiza el espectáculo —incluyendo tribunas y espacios vacíos—.

Específicamente, en el articulado del dictamen se habla de las inmediaciones, que es donde generalmente ocurren los hechos. Porque aquellos que quieren actuar en la impunidad tratan de evitar sus reacciones contra algún jugador o los árbitros en el interior de los estadios, pues allí puede haber otros espectadores o la policía, que pueden controlarlos, y lo mismo ocurre en los lugares accesibles donde pueden ser detenidos. Como consecuencia de ello, nada es más lógico que prever que pueda ocurrir algún incidente en la esquina, a la vuelta o a un par de cuerdas del estadio. De esta forma se amplía el ámbito de aplicación de las sanciones que prevé la disposición legal vigente, que también comprende lo que ocurra antes, durante o después del espectáculo.

En su artículo 2º...

**Sr. Presidente (Menem).** — Si me permite, señor senador, debo manifestar que esta Presidencia entiende que está avanzando en el análisis en particular de este proyecto de ley; y en este momento nos encontramos en su tratamiento en general.

En consecuencia, le solicitaría que estas manifestaciones las realizara durante la consideración en particular, porque de lo contrario se reiterarían los mismos planteos en ocasión de ese tratamiento. Además, debemos tener en cuenta que se trata de un dictamen unánime.

**Sr. Jiménez Montilla.** — Teniendo en cuenta lo expresado por el señor presidente y comprendiendo que hay otros temas de importancia a los que se debe dar tratamiento en la tarde de hoy, no obstante la trascendencia que reviste realizar un cuadro comparativo entre la ley vigente y la iniciativa que vamos a votar, para evitar continuar con mi exposición pido que se incluya como parte integrante del discurso —y no al final, como a veces se hace— el resto de lo que iba a expresar.

**Sr. Presidente (Menem).** — Oportunamente votaremos su pedido de inserción.

—El texto de la inserción es el siguiente:

*Relación de fundamentos correspondientes al proyecto de ley de violencia en el deporte*

El presente trabajo tiene por objeto establecer las diferencias entre la ley 23.184 vigente y el articulado del dictamen de comisión.

Artículo 1º: En el dictamen se innova ampliando el espacio geográfico, tomando el ámbito de concurrencia pública, las inmediaciones y, de este modo, se modifica la limitativa expresión "en estadios".

Artículo 2º: Se ha considerado más adecuado limitar los agravantes a las figuras penales que se describen, por cuanto la inserción de las normas penales en el Capítulo 1º del proyecto son comprensivas de aquellos delitos que se han considerado más relevantes a los fines del aumento de las escalas penales existentes.

Artículo 3º: La modificación que se propone tiende a una mayor proporción entre escalas penales que se aplican a conductas de diferente entidad delictiva, dejando para la calificación de delito la introducción de armas de fuego y explosivo, y agregando en el artículo 37 *in fine* la contravención por la introducción de armas blancas o elementos inequívocamente destinados a ejercer violencia o agredir.

Artículos 4º, 6º, 7º y 8º: Reproducen los mismos textos de la ley vigente.

Artículo 5º: Se reemplaza "determinare" por "instigare".

Artículo 9º: Se incluyen instalaciones afectadas a los medios de transporte.

Artículo 10: En materia de adicionales a la condena, se reproduce el artículo 10 de la ley vigente, eliminando el trámite de la presentación.

Artículo 11: Fija la competencia de los delitos a la justicia penal ordinaria, como el resto de los ilícitos comunes, en tanto que la ley 23.184 prevé el proceso oral y público de la ley 23.077 de "Defensa de la Democracia", con lo cual debería intervenir la Cámara Penal Ordinaria, aplicándose un procedimiento que no se corresponde con la jerarquía de los delitos tipificados.

Artículo 12: Es necesario tener en cuenta la peligrosidad que implica la tenencia para uso personal de estupefacientes enunciada en el artículo 14 de la ley 23.737, cuando esa tenencia se constata en oportunidad de un espectáculo multitudinario o de un estadio deportivo.

Es un problema real y actual, que requiere ser incluido en la ley.

Artículo 13: Reproduce el contenido del artículo 12 de la ley vigente.

Artículo 14: Se trata de uniformar con el artículo 1º el ámbito de aplicación para la materia contravencional.

Artículo 15: Sienta principios contravencionales que estimamos necesarios para la aplicación de las penas y de los cuales la ley vigente nada dice.

Artículo 16: Modifica el artículo 14 de la ley vigente. Elimina la multa por considerar que no es apropiada como sanción. Establece una escala de 1 a 30 días de arresto a criterio del juzgador, con prohibición o no de concurrencia a espectáculos deportivos. Se limita la penalidad para el caso de primera sanción, toda vez que la imposibilidad práctica de fijar nuestro criterio de judicialidad de las contravenciones, limita las posibilidades del juzgador.

Con esta norma se eliminan los artículos 15 y 16 de la actual ley, que establece todo un complejo sistema para regular la prohibición de concurrencia. Para el caso que el infractor no cumpla con la disposición judicial, incurrirá en el delito de quebrantamiento de condena (artículo 281 bis, que reprime con pena de dos meses a dos años de prisión).

Artículo 17: La ley actual nada dice sobre el caso de alojamiento de contraventores; en el artículo se prevé que en ningún caso serán alojados éstos juntamente con delincuentes, dada la distinta entidad que revisten las contravenciones con los delitos.

Artículo 18: Se modifica el artículo 17 de la ley vigente que se refiere a reincidencia, precisando sus condiciones.

Artículo 19: Este artículo que modifica al 18 de la ley actual fija penas para la primera, segunda y ulteriores reincidencias.

Artículo 20: En el caso se reproduce el artículo 19 de la ley actual.

Artículo 21: Se innova en este artículo, pues las conductas a que hacen referencia las normas que se sugieren ponen en serio peligro la seguridad del público en general, especialmente en la parte que se refiere al no corte de la entrada. La entrada sin corte posibilita la reventa de la misma y, por ende, que ingresen a una tribuna un número de aficionados superior al estipulado por la autoridad competente.

Por ello, en algunos partidos, tanto los dirigentes como el personal policial se sorprenden al apreciar el hacinamiento en las tribunas, situación ésta que permite, amén del peligro de derrumbe, la comisión de otros delitos y contravenciones (robos, avalanchas, etcétera) con

el agravante de la imposibilidad de auxilio, ya sea por parte de la policía o servicios médicos, por falta de espacios para su desplazamiento.

Artículo 22: Modifica el artículo 22 de la ley vigente. Se agregan las sanciones para quien no respete el vallado perimetral dispuesto para el control.

Artículo 23: Se produce una innovación. El fundamento es la costumbre de los boleteros de reservar entradas, sin ofertar todas las existentes para obtener un sobreprecio, o venderlas directamente a un precio mayor, lo que es motivo de disturbios.

Artículo 24: Modifica el artículo 23 de la ley vigente. El artículo 23 de la ley 23.184 se refiere exclusivamente al fútbol, dejándose de lado otros espectáculos deportivos tales como carreras, ya sea de automóviles, motos, bicicletas, pedestres, etcétera, en las cuales existen serios problemas con aquellas personas desaprensivas que se ubican en lugares que si bien no están reservados a los participantes del espectáculo, su presencia pone en serio riesgo al competidor y al propio infractor.

A modo de ejemplo, señalase en el autódromo aquellas personas que se ubican en la parte interna de la pista y en las carreras pedestres a los ciclistas que circulan entre los atletas o quienes sobrepasan los vallados o cordones colocados al efecto de circunscribir un área destinada a la organización del evento.

Es decir que desórdenes de esta naturaleza hacen a la seguridad y el orden del espectáculo, provocando situaciones que si no son sancionadas por el régimen contravencional, pueden derivar en hechos de mayor gravedad.

Artículo 25: Norma novedosa sobre este tema de los trofeos señalados. Debe indicarse que habitualmente los mismos son exhibidos como provocación hacia la parcialidad contraria o manifestación de fuerza por anteriores combates tenidos con otras "barras bravas". Por eso se ha considerado necesario destacar la intencionalidad.

Artículo 26: Se introduce la incitación a la violencia por medio de difusión masiva, cuya expresión más habitual es la que se sirve de altoparlantes para proferir agravios.

Artículo 27: El uso de elementos pirotécnicos se ha difundido y el exceso en su utilización llega a provocar verdaderas situaciones de peligro. No obstante, hemos considerado factible que bajo la responsabilidad de los organizadores se otorguen los permisos correspondientes para la realización de festejos, por ejemplo.

Artículo 28: Modifica el artículo 24 de la ley vigente, aplicando el máximo de la pena si la avalancha o aglomeración se produce.

Artículo 29: Coincide con el artículo 23 de la ley vigente.

Artículo 30: La conducta aquí sancionada es causa de disturbios, especialmente cuando hay pasajes de las hinchadas de visitante a local y viceversa.

Asimismo es causa de conflicto para los que pagan las plateas ver invadido el sector para el cual han abonado la entrada.

Artículo 31: En éste se sanciona al que desobedezca la indicación de la autoridad pública, distinguiendo la figura del que desobedeciera órdenes, delito tipificado en el artículo 6.



Artículo 32: Innova penalizando las actitudes tendientes a eludir la identificación y esto es coherente con el valor probatorio que se adjudica a la filmación en el artículo 41.

Artículo 33: Modifica y comprende los artículos 25 y 26 de la ley vigente.

Artículo 34: No se trata tanto de penalizar a los aficionados que están en una tribuna como de castigar la formación de barras bravas, que concreten sus insultos y amenazas con destinatario individualizado, lo cual es generador de réplicas y contrarréplicas, especialmente antes o después de finalizado el espectáculo.

Se consideran circunstancias agravantes si los hechos ocurriesen en un transporte público o si participase en ellos un menor de dieciocho años. En estos casos se aplicará al jefe, promotor u organizador arresto de 30 días.

Artículo 35: Se modifica el artículo 27 de la ley vigente, incluyendo la situación de legítima defensa.

Artículo 36: Innova al incluir en el régimen contravenacional a dirigentes, deportistas, personal técnico o empleados y protagonistas que por sus conductas anti o extradeportivas ocasionen alteraciones del orden público.

Artículo 37: Modifica el artículo 29 de la ley vigente e innova penalizando al concurrente que ingresare al estadio con bebidas alcohólicas y al que en las circunstancias del artículo 1º portare armas blancas o elementos inequívocamente destinados a ejercer violencia o agredir.

Artículo 38: Se ha estimado que las limitaciones de lugar y tiempo para el expendio de bebidas alcohólicas afecten a vendedores ambulantes, por cuanto el destinatario de esas ventas es el concurrente.

Artículo 39: Se advierte la incorporación de una conducta activa del agente, dejando de lado la penalización de la culpa *in vigilando* que estaba limitada al padre, tutor o encargado.

Artículo 40: Innova sancionando al organizador que diere inicio al espectáculo sin cumplimentar los requisitos fijados en el artículo 47 de este dictamen.

Artículo 41: Innova al fijar el principio del valor probatorio de las filmaciones, a la vez que no hace de la filmación realizada por autoridad competente un elemento probatorio exclusivo, al acordar que también son medios de prueba las imágenes que tomaren otros organismos o particulares.

Artículo 42: Innova en consonancia con el texto propuesto. Determina de manera fehaciente qué debe entenderse por concurrentes, organizadores y protagonistas.

Artículo 43: Se mantiene la actual jurisdicción que rige de acuerdo con la ley 23.184, con dos precisiones: la primera hace mención a la cláusula transitoria "hasta tanto entre en vigencia el Código Contravenacional" que ya cuenta con sanción de la Honorable Cámara de Diputados; la segunda acuerda al jefe de la Policía Federal la facultad que le corresponde. Esta modificación se basa en informaciones recabadas en el Ministerio de Justicia, Corte Suprema de Justicia de la Nación y juzgados correccionales de la Capital, que ponen de manifiesto las carencias existentes, tanto en cantidad de juzgados como en instalaciones adecuadas para receptor tantas causas y detenidos como surgen en ocasión de los eventos deportivos.

Artículo 44: Innova pues prescribe la aplicación supletoria del Código Procesal Penal y del Código Penal en cuanto a garantías que asisten a los contraventores.

Artículo 49: Estimamos que las garantías que son propias de un espectáculo realizado en Capital Federal no lo sean al trasponer límites de la misma o que tengamos normas contradictorias en el marco de una misma gesta deportiva, realizada en diferentes jurisdicciones que no garantice los mismos derechos y los mismos deberes en cualquier ámbito geográfico de la República Argentina.

Si esto no fuera posible, cabe la alternativa a los protagonistas eventuales de negarse a participar sin que ninguna sanción deportiva pueda serles aplicada, cuando una provincia en que debe realizarse el evento en cuestión no haya adherido a cláusulas equivalentes con la presente ley.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes, bloque autonomista.

**Sr. Romero Feris.** — Señor presidente: seré breve, primero por lo avanzado de la hora y segundo porque dada la importancia de este tema pienso que debemos aprobarlo hoy.

Creo que, sin lugar a dudas, este proyecto originado en iniciativas del senador Costanzo y del Poder Ejecutivo nacional, que viene a modificar la ley 23.184, propiciada por el ex senador de la Rúa, cubrirá algunas fallas que con el transcurso del tiempo se han venido mostrando. Si bien yo he firmado el dictamen, quiero dejar en claro que últimamente se produjeron algunas modificaciones, sobre todo en lo relacionado con la competencia, como señalaré oportunamente en el tratamiento en particular.

Creo que es fundamental que el Honorable Congreso de la Nación sancione una norma de estas características en 1992 ya que se producen hechos de violencia no solamente en el fútbol —que es donde ocurren más asiduamente estos episodios— sino también en otros deportes. Aspiramos a que los espectadores, la gente, nuestro pueblo, puedan concurrir a estos espectáculos en el número en que lo vienen haciendo, y aun en mayor cantidad, para tener un momento de expansión que, sin lugar a dudas, el deporte permite.

En homenaje a lo ya expuesto por los señores legisladores y a lo avanzado de la hora no voy a entrar en otras consideraciones que quería hacer respecto de este tema de la violencia en el deporte. Simplemente termino diciendo, en nombre de mi bloque, que voy a apoyar en general este proyecto de modificación de la ley 23.184. En el tratamiento en particular señalaré algunas discrepancias originadas en inclusiones que se han producido a última hora.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por La Rioja.

**Sr. Sánchez.** — Señor presidente, Honorable Cámara: estamos tratando un tema que aflige a la sociedad argentina: la violencia en los espectáculos deportivos, y principalmente en las canchas de fútbol, donde bandas de fascinosos aprovechan las multitudes, como siempre hacen los cobardes, para esconderse en el anonimato y cometer todo tipo de depredaciones, atentados a la seguridad pública, robos, etcétera. La violencia está latente en las multitudes porque la violencia es parte del ser humano. Pero también es necesario que entendamos que la legislación que se puede sancionar para conjurar los efectos de tales hechos pertenece al país.

Aquí se habló de una ley cuya autoría, según se dijo, es del ex senador de la República, doctor Fernando de la Rúa. De ninguna manera podemos los representantes de las provincias que integramos este Senado otorgar de esta forma la paternidad de una ley porque una vez promulgada pasa a ser ley de la Nación. Si entramos en el juego de resaltar los perfiles de los personajes que se mueven en el escenario político argentino estaremos bastardeando y minimizando el espíritu del cuerpo. Aquí se ha explicado con pormenorizados detalles la fundamentación de las modificaciones que se han introducido a la ley que se sancionó en este cuerpo en su momento por una iniciativa del entonces senador doctor Fernando de la Rúa, preclaro ciudadano vastamente conocido, con un perfil definido que le ha granjeado el respeto y la consideración del pueblo argentino.

Pero, falta decir algo, señor presidente. Los espectáculos deportivos, que tendrían que ser fiestas, caen casi todos los domingos en la tragedia o andan muy cerca de ella. Y entonces es necesario legislar, como en este caso, modificando aquella ley que no ha dado la utilidad que la buena intención del autor del proyecto y de esta Cámara al votarlo hacían suponer que iba a tener.

Aquí se está tratando de dar mayor rigidez y dureza a las penalidades que se incorporan en este momento para aquellos que creen que el espectáculo deportivo sirve para agredir al ser humano y menoscabarlo en su condición con actitudes patoteriles.

Y bueno es también destacar, señor presidente, algo que no sé por qué hemos soslayado. Sabemos perfectamente que estas supuestas barras bravas no son más que un conjunto de hombres que personalmente —parecen— no son ca-

paces de asumir una situación límite como cuadra a un hombre de verdad, y que son alimentadas desde los propios clubes porque indudablemente el profesionalismo ha conducido a que esto sea un negocio.

Alguna vez lo he señalado y lo reitero. En el profesionalismo se compran y venden jugadores; se compran y venden, en síntesis, seres humanos que tienen mayor o menor habilidad para practicar el juego del fútbol. Y a eso también hay que agregarle una gran dosis de elementos que permiten que el jugador tal o cual pueda cotizarse a mayor valor porque así el intermediario tendrá un porcentaje más elevado en el pase o venta de ese hombre.

Por otra parte, hay que señalarlo con todas las de la ley: vender un jugador es exactamente lo mismo que vender una mujer en la trata de blancas; esto también, de alguna manera, es una trata de blancas. Debemos expresarlo con absoluta sinceridad para encontrar caminos idóneos a los efectos de que esto que siempre decimos pero que desgraciadamente en la práctica no se concreta, de que un espectáculo deportivo debe ser una fiesta, con la dosis de fanatismo y de pasión que el hombre puede tener para con el equipo del cual es adepto, de ninguna manera se vea afectado por inadaptados, delincuentes en definitiva, escudados en el anonimato —como acabo de señalar—, que provoquen desórdenes que ponen en peligro la vida de los seres humanos sin respetar si se trata de niños, viejos o mujeres.

Lo que tratamos de concretar esta noche es una penalización más severa, con mayor énfasis sobre los actos delictivos que se puedan cometer. No se trata de ninguna manera de castigar a nadie; estamos previendo los delitos, porque todos los actos que se cometen en los campos de deporte y motivan la discusión de esta noche están dentro del ámbito delictual.

Por ello, señor presidente, con el debido respeto por todo lo que se ha hecho, con el debido reconocimiento y consideración hacia aquellos que alguna vez se preocuparon por articular una serie de normas que nos permiten proteger al ciudadano que asiste a un espectáculo deportivo, debemos decir que lo que ahora se busca es el mejoramiento de la ley que ha sido propiciada por el ex senador de la Rúa para que surta mejores efectos; para que cada uno de los que van a ver un espectáculo deportivo sepa qué penalidad le será aplicada si comete tal o cual acto delictivo.

**Sr. Presidente (Menem).** — Se va a proceder a votar...

**Sr. Cass.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

Mientras tanto, se va a llamar para formar quórum.

— Así se hace. .

**Sr. Cass.** — Muy brevemente, señor presidente, debo decir que no estoy muy convencido de que las leyes penales resuelvan todos los problemas aunque tiene que haber una ley que penalice.

Tal vez cuando pensamos por qué ocurren estas cosas en una cancha de fútbol no nos acordamos de tantos muchachos que trabajan duramente todos los días y viven en forma precaria, quienes los domingos van a la cancha para desahogarse de las angustias que tienen, porque no pueden conquistar la dignidad de vida que desean. Es allí donde salen a relucir ciertos instintos que todos tenemos, algunos en mayor grado.

Tampoco estoy convencido de que se resuelvan estos problemas, ya sea con ésta o con cualquier otra norma penal, si la dirigencia de los clubes no asume su responsabilidad.

Quiero citar un ejemplo de esas barras bravas. Soy un aficionado, un hincha de fútbol. Ya no estoy en edad de jugar pero sí de observar. He visto en el club chico de mi pueblo cómo las barras bravas mandaban los sábados en la cancha cuando estábamos en primera B, y cómo los domingos, cuando ascendimos, estaban protegidas con entradas gratuitas y vestidos sus integrantes con equipos deportivos. Un buen día llegó a este pequeño club —al límite de la bancarrota si no acude a ayudarlo la Secretaría de Deportes de la Nación— un presidente que no es ni mejor ni peor que otros pero asumió una conducta. Dijo: "Se acabaron las entradas de favor, los equipos deportivos, los pases". Pagó seriamente esa idea, pero modernizó el club y se acabaron las barras bravas.

Es decir que la ley penal sólo habla de cómo castigar delitos. Creo que también es necesario hablar a la sociedad, a los que más pueden, más sienten y más tienen para que no se presten al juego de una elección.

Hemos visto lo que significa una elección en un club, la movilización que se hace. Si los domingos pierde el partido, insultan al titular de la institución, lo atacan, agravian a su familia. Sin embargo, insisten en ser presidentes. Entonces la gente empieza a pensar mal. No solamente

habrá que educar al soberano —como decía Sarmiento— sino también a los directivos, que son soberanos.

No hago una acusación. Se trata de una realidad que vemos todos los días y la cuestión social deberá ser tenida en cuenta.

Cuando se habla de que este proyecto es una modificación de la ley 23.184, haciendo un símil podríamos decir que es lo mismo que si alguien viene a decir algún día que se volvió a inventar el auto porque le cambiaron las ruedas, los frenos o le pusieron un motor más potente. En este caso no se inventó el auto; ya estaba inventado. Lo único que se hizo fue mejorarlo.

Esto mismo ocurre con el proyecto del señor senador por Río Negro, quien se ha preocupado y ha estudiado tanto el tema con sus asesores para mejorar la citada ley 23.184.

Debo resaltar que hemos discutido, conversado y dialogado con los señores senadores, y esto es a lo que debemos tender: al diálogo, para ponernos de acuerdo sin intentar obtener una ventaja que ni siquiera redunde en réditos políticos. Se trata de hacer la mejor ley que pueda servir a la sociedad.

Creo que con las modificaciones que hemos consensuado introducir a la ley 23.184, la justicia tendrá un elemento fundamental para que la gente, las familias, puedan ir con tranquilidad a una cancha de fútbol.

Me refiero a lo que sucede en una cancha de fútbol porque somos un público muy especial. Coincido poco con el señor senador por Tucumán cuando dice que esos hechos también se dan en una cancha de básquet o de cualquier otro deporte. Eso es relativamente cierto porque en esos estadios hay menor cantidad de gente, es otro tipo de público el que asiste y, entonces, no ocurren los hechos desgraciados que los domingos o los lunes leemos en las crónicas policiales sobre lo que pasa en las canchas de fútbol.

No va a ser suficiente esta ley si no se conversa con los dirigentes, con los futbolistas y con Futbolistas Argentinos Agremiados, de manera que se adopten las medidas necesarias en las canchas para que no entre la gente en bandada con el objeto de sacar la camiseta o de abrazar a algún jugador porque hizo un gol o porque se ganó el partido. Si no se ponen los alambrados que están pidiendo los futbolistas, si no se ponen las mangas para que los jugadores puedan salir del túnel, esta ley no va a ser útil. Será eficaz en la medida en que se dispongan este tipo de medidas. Reitero: sólo con la ley penal no vamos a

resolver el problema que estamos padeciendo desde hace tanto tiempo.

Después de las manifestaciones de los señores senadores y específicamente de las realizadas por el senador de mi bancada, creo que ya podemos pasar a la votación. En la consideración en particular habremos de proponer una serie de modificaciones.

**Sr. Presidente (Menem).** — Con quórum reglamentario, se va a votar en general.

— La votación resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Menem).** — En consideración en particular.

— Se lee el artículo 1º.

**Sr. Genoud.** — Conforme a lo que hemos conversado en la consideración en general, este artículo debería decir que se modifica la ley 23.184, quedando redactada de la manera que se indique a continuación, agregando luego el resto del articulado.

A su vez, el artículo 50 sólo debería decir que se deroga toda norma que se oponga a la presente.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Río Negro.

**Sr. Costanzo.** — En el diálogo que mantuvimos anteriormente hicimos referencia a una fórmula que consensuamos ayer, en la reunión de presidentes de bloque. El artículo 50 de este proyecto dice que se deroga la ley 23.184...

**Sr. Genoud.** — No dice eso.

**Sr. Costanzo.** — El artículo 50 del dictamen que estamos considerando dice concretamente: "Derógase la ley 23.184...". La fórmula consensuada ayer fue la siguiente: "Derógase toda disposición que se oponga a la presente ley".

Esta fue la referencia concreta y para no hacer otro tipo de consideraciones, reitero que esta fórmula fue propuesta por nuestro presidente de bloque y aceptada por el presidente del bloque radical, el señor senador por Buenos Aires...

**Sr. Gass.** — Señor presidente: realmente estoy sorprendido y voy a tener que dar la razón al senador de mi bancada.

Quise hacer una aclaración y por eso interrumpí al senador por Mendoza. Esta mañana, en la entrada del Congreso de la Nación, conversé con el senador Costanzo, quien aceptó que el artículo 1º de este proyecto de ley dijese que se modificaba la ley 23.184, continuando luego el resto del articulado. Esto mismo fue aceptado por el señor senador Costanzo hace muy pocos minutos en este recinto.

Entonces, no entiendo por qué razón ahora se desdice de lo que hemos acordado. Esto quedó convenido esta mañana y por tal razón interrumpí al señor senador por Mendoza cuando él estaba hablando, dejándolo pagando, si se me permite la expresión, porque no le había comentado la conversación que sostuve con el senador Costanzo hoy a la mañana.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Mendoza.

**Sr. Genoud.** — Para evitar mayores complicaciones e interpretaciones equívocas acerca de qué es lo que ha dicho cada uno, solicito que se lea la versión taquígrafica de las expresiones del senador Costanzo y del propio presidente de la bancada justicialista, al referirse sobre este tema. Además solicito que se lea el inicio de la exposición del señor senador Romero Feris, quien también afirmó que este asunto está relacionado con la modificación de una ley y no con su derogación.

Termino con una reflexión: estamos de acuerdo con el nuevo texto, salvo algunos pequeños detalles que vamos a considerar cuando se trate en particular. No es que estemos discutiendo la paternidad de la ley. Corresponde jurídicamente considerar lo que será una modificación de un texto legal, porque no se alteran su estructura fundamental, su espíritu ni su concepción. Incluso más, concluí mi exposición y lo dije expresamente porque el señor senador Costanzo admitía el criterio de la modificación de la ley. Por ello es que me abstuve de continuar con una larga exposición con la que iba a demostrar que a lo largo de los 50 artículos hay una copia, casi un plagio del proyecto del ex senador de la Rúa, convertido luego en la ley 23.184, de vigencia hasta estos días.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por San Luis.

**Sr. Rodríguez Saá.** — Señor presidente: lamento realmente el nivel o el punto en que está planteada la discusión. Es lamentable que un proyecto de ley que traerá un gran beneficio al deporte, un dictamen que lleva la firma de senadores de todas las bancadas — radical, partidos provinciales y bloque justicialista —, que ha sido largamente trabajado, para el que se ha buscado la presencia de todos los senadores hasta en el día de la discusión para que pudiera ser debatido, se reduzca ahora y nos entremos como a pelear por si llevará el nombre de quien fue autor de la iniciativa de la ley 23.184, ex senador de la Rúa, o si se va a considerar que esta ley ha sido derogada.

No se puede dar así la discusión porque con este criterio, si la denominamos ley de la Rúa, podríamos poner el artículo 1º de Costanzo, el 2º de otro senador que haya participado y llegaríamos al absurdo de que se llamaría ley de la Rúa y diríamos: léame el artículo Costanzo, el artículo...

**Sr. Gass.** — No ponemos los nombres. Decimos sólo...

**Sr. Presidente (Menem).** — ¿Pide una interrupción, señor senador?

**Sr. Rodríguez Saá.** — No corresponde que el Senado le ponga nombre a las leyes. No corresponde acá este tipo de discusión. Esto lo harán quienes analicen la interpretación y aplicación de las leyes, porque así lo marca la tradición parlamentaria.

Como estamos cerca de una elección en la Capital Federal...

**Sr. Gass.** — No...

**Sr. Rodríguez Saá.** — ...sería un tema llamativo. De todas maneras, si vamos a votar un proyecto de ley que trae beneficios a tanta gente, ¿por qué no tenemos la sensatez de buscar la fórmula que encontramos ayer en la reunión de presidentes de bloque? Hasta ahí es donde llega el compromiso del bloque justicialista, salvo que hubiera compromiso posterior, que lo haremos conocer y sabremos si corresponde o no.

**Sr. Gass.** — Señor presidente:...

**Sr. Rodríguez Saá.** — ¿Me deja terminar, señor senador? ¿Si me pide una interrupción...?

El compromiso de nuestra bancada en la reunión de presidentes de bloque de ayer cuando se quería plantear así esta cuestión chiquita acerca de cómo le ponemos nombre —la cosa grande es que se sancione una ley que beneficiará a mucha gente, y así lo hemos consensuado—, fue que en el artículo 50, en lugar de poner "derógase la ley 23.34", se incluyera algo más genérico y que cada uno le pusiera a la ley el nombre que quisiera o como quisiera.

Así, quedamos todos absolutamente convencidos de que estábamos haciendo bien las cosas y sólo quedaba el problema de la interpretación del nombre, que era la cosa chiquita.

Nuestro bloque ha aceptado y se comprometió —hasta ahí va nuestro compromiso— en aprobar la modificación del artículo 50 reemplazando las palabras "ley 23.184", por la expresión "toda disposición que se oponga a la presente ley".

Esta fue la palabra de nuestra bancada en la reunión de presidentes de bloque de ayer. No invoquen otra cuestión; porque no es cierta.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

**Sr. Gass.** — Solicito a la Presidencia que se lea la versión taquigráfica en la parte en que pido una interrupción en oportunidad de la manifestación formulada por el señor senador por Mendoza; en la parte que hago una manifestación con respecto a la persona y caballerosidad del señor senador por Río Negro y en la parte correspondiente a lo dicho por este último y por el señor senador Rodríguez Saá.

—Varios señores senadores hablan a la vez.

**Sr. Gass.** — Sigo, señor presidente. No vamos a "baratear" el proyecto diciendo que queremos ponerle el nombre de alguien. Tal vez, si no hubiesen ocurrido algunas cosas en el Colegio Electoral, hoy estaría aquí sentado el doctor de la Rúa defendiendo su ley. Pero han sucedido cosas dentro del libre juego de la democracia. Y el ex senador de la Rúa no está sentado aquí. Lamentablemente, quien lo reemplaza no está aquí para defender la ley o para atacarla.

No soy un hombre de leyes, como el señor senador por San Luis, quien siempre tiene un argumento, por supuesto, porque es inteligente y estudioso. Pero yo me baso en lo que converso con la gente; y cuando doy una palabra la sostengo y la cumplo, así vaya en contra de mi bloque, de lo que yo pienso y de lo que a mí me gustaría realizar.

Solicito, señor presidente, que se lea la versión taquigráfica.

**Sr. Presidente (Menem).** — La Presidencia estima que no corresponde la lectura por cuanto no se trata de una resolución de la Cámara, sino de opiniones vertidas en ella, razón por la cual su solicitud no es procedente.

—Varios señores senadores hablan a la vez.

**Sr. Gass.** — No sé quién tiene razón. Porque, ¿quién dice la verdad?

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Río Negro.

**Sr. Costanzo.** — Señor presidente: realmente, lamento esta discusión y, mucho más, tener que aceptar ciertos términos vertidos por algunos senadores de la bancada radical.

Cuando hice referencia a que aceptaba una fórmula modificatoria de los términos del dictamen de la comisión, aludía con absoluta honestidad a la fórmula consensuada ayer.

De todas maneras, me parece que por la trascendencia e importancia del proyecto, frente a la, sin duda, intencionalidad política del bloque

radical de mantener incólume, en apariencia, la ley 23.184, y para zanjar este diferendo, yo no tendría ningún inconveniente en aceptar la modificación del artículo 1º, que no hace referencia alguna a la ley cuya autoría reconocemos al ex senador de la Rúa.

Sin embargo, quiero decir a esta Honorable Cámara que de veintitrés artículos de la ley 23.184 sólo quedan cuatro. La ley de la Rúa contenía veintitrés artículos mientras que la iniciativa que proponemos lleva cincuenta. Ello habla por sí solo de que se debe mantener una estructura evidente en un cuerpo normativo de esta naturaleza que cambia sustancialmente los criterios que se sustentan en la ley.

De tal suerte, señor presidente, incorporando la fórmula propuesta por la bancada radical zanjaríamos este inconveniente y seríamos consecuentes con la armonía que propiciamos para el cuerpo social de la Nación, aunando criterios para poder contar hoy con esta normativa que está requiriendo la sociedad.

De todas maneras, no puedo dejar de expresar que observo una intencionalidad política en esto de que permanezca una determinada denominación de la ley, que no tiene nada que ver con el sentido de lo que nosotros estamos proponiendo.

De tal manera, quisiera saber en concreto cuál es la moción de la bancada radical en lo que se refiere específicamente al artículo 1º y de qué manera éste sería modificado.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Mendoza.

**Sr. Genoud.** — Señor presidente: tiene importancia la lectura de lo que se dijo durante el debate porque a mí me interrumpió el señor senador por Río Negro cuando estaba promediando mi exposición y señaló que estaba de acuerdo con el concepto de la modificación. Inmediatamente después me interrumpió el presidente de mi bancada antes de que hiciera uso de la palabra...

—Varios señores senadores hablan a la vez.

**Sr. Genoud.** — ...No, si es así, yo concluyo aquí mi exposición y voy a seguir hablando artículo por artículo. El presidente de mi bancada ratificó el compromiso asumido con el señor senador por Río Negro respecto al concepto de la modificación de la ley. No le vamos a poner nombre propio sino un número; es la ley 23.184. Posteriormente el presidente de la bancada jus-

ticialista ratificó sus términos, que están en la versión taquigráfica, y se encuentran al alcance de la mano, acá, a dos metros. Por eso, voté en general el proyecto de ley, sobre la base del honor de los señores senadores que cuando hablan se comprometen. Por eso voté en general y si en el artículo 1º...

—Varios señores senadores hablan a la vez.

**Sr. Genoud.** — Estoy haciendo uso de la palabra. Después, los señores senadores tienen todo el derecho de hablar sobre la complejidad técnica de este proyecto.

Por eso pedí la lectura de la versión taquigráfica, porque luego de haber votado en general me encuentro con que no hay tal modificación sino una derogación de la ley.

**Sr. Rodríguez Saá.** — Proponga la modificación, señor senador.

**Sr. Presidente (Menem).** — Ruego a los señores senadores que no interrumpan al orador.

Continúa en el uso de la palabra el señor senador por Mendoza.

**Sr. Genoud.** — El artículo 1º que nosotros proponemos debe decir: "Modifícase la ley 23.184, la que quedará redactada de la siguiente manera. Artículo 1º...", llegando al artículo 2º, que corresponde al artículo 50 del proyecto Costanzo, que expresaría: Derógase o queda derogada toda norma que se oponga al contenido de la presente ley. Más claro, agua.

**Sr. Gass.** — Esto es lo que hemos consensuado con el señor senador Costanzo.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Río Negro.

**Sr. Costanzo.** — Acabo de expresar, señor senador, que aun estando en desacuerdo con lo que usted propone aceptaba la sugerencia para zanjar el diferendo y avanzar en la aprobación de la ley.

**Sr. Rodríguez Saá.** — Ante la aceptación de la modificación efectuada por parte del autor del proyecto, el bloque justicialista la aprueba. Pero hace la reserva mental, al menos la reserva...

**Sr. Gass.** — No, no.

**Sr. Rodríguez Saá.** — ...de que quede constancia de que donde dice que se acepta la modificación de la ley 23.184, nosotros pensamos en la ley de la Rúa que será modificada y en adelante se llamará ley Costanzo. Nosotros lo pensamos así.

**Sr. Presidente (Menem).** — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 1º en la forma propuesta por el señor senador por



Mendoza y aceptada por el señor senador por Río Negro.

—La votación resulta afirmativa.

**Sr. Gass.** — Sigo pensando que el señor senador por Río Negro es un caballero.

**Sr. Rodríguez Saá.** — Autor de la ley, la ley Costanzo.

**Sr. Gass.** — No dije nada de la ley.

—Se lee el artículo 2°.

**Sr. Costanzo.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Río Negro.

**Sr. Costanzo.** — Señor presidente: existe una serie de modificaciones al dictamen original consensuadas por los distintos bloques. Una de ellas es el artículo 2°.

Entonces, propicio como metodología para avanzar en la aprobación del proyecto que las modificaciones introducidas sean tenidas en cuenta en cada uno de los artículos propuestos ya que se encuentran sobre las bancas de los señores senadores.

**Sr. Presidente (Menem).** — Si hay asentimiento para el método propuesto por el señor senador por Río Negro, se considerará que los artículos que se lean, en cuanto estén modificados de acuerdo con el texto que obra sobre las bancas, se entienden aprobados en dicho sentido. Ello, si hay asentimiento.

**Sr. Gass.** — Se lo ha consensuado.

**Sr. Posleman.** — Una cosa más, señor presidente.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por San Juan.

**Sr. Posleman.** — Como se ha dado una nueva estructura al proyecto de ley y el artículo 1° contiene cuarenta y nueve artículos y el artículo 2° contiene el texto del artículo 50 del dictamen, con las modificaciones consensuadas que obran en poder de los señores senadores, propongo que votemos directamente esos dos artículos dado que el tercero, es decir el 51 del dictamen, es de forma.

¿Está claro señor presidente?

**Sr. Presidente (Menem).** — Quiere decir que el señor senador entiende que con la aprobación del artículo 1° quedarán aprobados los primeros cuarenta y nueve artículos del dictamen según la redacción consensuada por los señores senadores.

**Sr. Posleman.** — Sí, y con el artículo 2° quedará aprobado el artículo 50. El artículo 3° será el de forma.

**Sr. Presidente (Menem).** — Si hay asentimiento, se adoptará la mecánica propuesta por el señor senador por San Juan.

—Asentimiento.

**Sr. Presidente (Menem).** — En consecuencia, dado que hay asentimiento, corresponde la reconsideración del artículo 1° del dictamen.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—La votación resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Menem).** — En consideración en particular el artículo 1° de conformidad con lo propuesto por el señor senador por San Juan, es decir comprendiendo hasta el artículo 49 del dictamen con las modificaciones consensuadas por los señores senadores.

**Sr. Romero Feris.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

**Sr. Romero Feris.** — Sobre la base de lo que dije anteriormente, votaré el artículo 43 tal como estaba redactado originalmente en el dictamen de las comisiones y no como se lo modificó a último momento. Propongo que la votación se haga en este sentido, manteniendo — repito — el texto del artículo 43 tal como figura en el dictamen.

**Sr. Presidente (Menem).** — Tiene la palabra el señor senador por Río Negro.

**Sr. Costanzo.** — Dado que las modificaciones se han consensuado, vamos a ratificar el artículo 43 con las modificaciones propuestas.

**Sr. Molina.** — Que se vote, señor presidente.

**Sr. Presidente (Menem).** — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 1° de acuerdo con la modalidad propuesta por el señor senador por San Juan, es decir, comprendiendo hasta el artículo 49 con las modificaciones consensuadas que obran en las bancas de los señores senadores.

—La votación resulta afirmativa.

**Sr. Romero Feris.** — Pido que quede constancia de mis expresiones.

**Sr. Presidente (Menem).** — Quedará constancia de sus manifestaciones, señor senador.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 2°, que contiene el artículo 50 del dictamen con la modificación consensuada por los señores senadores.

—La votación resulta afirmativa.

—El artículo 3° es de forma.

**Sr. Presidente** (Menem). — Queda sancionado el proyecto de ley<sup>1</sup>. Se comunicará a la Honorable Cámara de Diputados.

Se va a votar el pedido de inserción formulado por el señor senador por Tucumán.

—La votación resulta afirmativa.

**Sr. Presidente** (Menem). — Se procederá en consecuencia.

—Varios señores senadores rodean y felicitan al señor senador Costanzo.

más hechos por los que pudiera corresponderle, según las escalas respectivas y, en su caso, lo dispuesto en el artículo 55 del Código Penal, un máximo no superior a los seis (6) años de pena privativa de la libertad. No obstante procederá la excarcelación aun cuando el máximo de pena aplicable fuere mayor si de las circunstancias del hecho y las características personales del procesado, pudiera corresponder condena de ejecución condicional.

2. Cuando hubiese agotado en detención o prisión preventiva, de acuerdo a la regla